

**CAPÍTULO 4: LA DINÁMICA
TERRITORIAL DE LA INDUSTRIA
AGROALIMENTARIA ANDALUZA
EN EL PERÍODO 1980-1995**

1. INTRODUCCIÓN

La organización de este capítulo va a ser similar al del inmediatamente anterior. La diferencia es que, en este caso, no pretende caracterizarse una situación de partida, sino la evolución a lo largo de un período. Por tanto, en primer lugar se van a analizar las características de los procesos de acumulación en el conjunto de la IAA (punto 2.1), para posteriormente estudiar los subsectores productivos que más activamente han contribuido y de qué forma (punto 2.2). Para profundizar en la comprensión de las formas que toman los procesos de acumulación y su proyección en el territorio, a continuación, se identificarán los patrones de distribución territorial de la inversión (punto 2.3). Dado el distinto funcionamiento de los subsectores incluidos dentro de la IAA dicho análisis se realizará, en primer lugar, a nivel subsectorial, para, posteriormente, proceder a la agregación de los resultados obtenidos.

2. CARACTERIZACIÓN GLOBAL DE LOS PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN EXPERIMENTADOS POR LA IAA

Durante el período comprendido entre 1980 y 1995, la evolución del sector agroalimentario, se ha visto afectada por dos procesos de índole más general que han contribuido a definir el marco concreto en el que el mismo desarrollaba su actividad.

- ◆ En este sentido, se destaca como primer elemento conformador del entorno en el que se desarrolló la actividad del sector, la existencia de los procesos de Reestructuración y Globalización de la actividad económica. Las nuevas formas de competencia, en particular, y de articulación de las relaciones económicas, en general, van a afectar a la evolución del sector agroalimentario durante el proceso objeto de estudio (Bonnano, 1995).
- ◆ Por otro lado, se encontrarían los cambios institucionales que, en este período, han afectado al entorno territorial en el que se sitúa nuestro estudio: Andalucía. La inclusión de la región dentro de la CE, así como la descentralización promovida por el modelo autonómico vigente para el conjunto del Estado Español así lo definen.

Estos dos elementos ayudan a definir el entorno en el que se desarrolla la actividad del sector. De este modo, es necesario destacar la profunda rearticulación de las relaciones de producción capitalista, que han supuesto, en muchas ocasiones, la existencia de una dinámica global cuyo control escapaba de los márgenes de actuación de los agentes locales. Por otro lado, también es reseñable la existencia de una emergente y nueva distribución internacional del trabajo. Por último, es preciso subrayar el desarrollo de una serie de agentes institucionales “locales” que, a priori, tenían una cierta capacidad de actuación en la promoción de un nuevo modelo de inserción de la economía regional en la división internacional del trabajo. (Amin y Thrift, 1994)

En este sentido, la situación general de atraso de la región se atribuía a factores de tipo institucional que habían impedido la ejecución de las políticas y actuaciones necesarias para romper el círculo de dependencia y marginación que caracterizaba a la región. La constitución de una instancia de poder autónoma (el gobierno regional) se consideraba

clave para propiciar un cambio en los patrones que habían impulsado a la economía andaluza a una situación de dependencia.

Con anterioridad el proceso de transformación estructural del sector agroalimentario se había caracterizado por un incremento del valor añadido, una destrucción de establecimientos y de empleo (Delgado, 1993). En la actualidad continúan observándose las mismas tendencias dirigidas hacia¹:

- ◆ **Reducción del número de establecimientos.** *En el período que va desde 1980 hasta 1992, los establecimientos disminuyen desde 8.486 a 5.907, es decir, se destruyen 1.776 establecimientos (un 30,4% del total), lo que supone una destrucción media de casi 215 establecimientos por año.*
- ◆ **Reducción del número de personas empleadas en el sector.** En el período 1980-1995, las personas ocupadas pasan de ser 68.595 a 57.143, es decir en se produce una disminución de 11.492 personas (un 13,4% del total), lo que supone una pérdida media anual de 763 empleos.
- ◆ **Aumento del valor añadido** del sector por encima del 50%. Esto supone una tasa de crecimiento anual acumulativo del 2,7%, que contrasta con la tasa de crecimiento anual acumulativa del conjunto del sector industrial de la región que alcanza únicamente el 1,3%.

Es decir, las tendencias generales observadas durante el período tienen un elevado grado de continuidad respecto las existentes con anterioridad. Se observa un proceso de crecimiento del valor añadido que, sin embargo, se ve acompañada de una reducción tanto en el número de establecimientos como en el total de personas ocupadas. Por ello, existe un continuo aumento de la productividad aparente (valor añadido /personas ocupadas) tanto debido a que aumenta el numerador (el valor añadido), como a que disminuye el denominador (el total de personas ocupadas).

Esto, adicionalmente, indica una continuidad en la “trayectoria” del sector. Como se ha indicado en otros estudios, la industria agroalimentaria desde, al menos principios de los sesenta, sufre en Andalucía una pérdida de establecimientos y de empleos continua, al contrario de lo que ocurre en otros espacios económicos (Delgado, 1993). Por ello, el caso del agroalimentario en Andalucía puede ser catalogado como un caso arquetípico de crecimiento sin empleo. Esto no se justificaría, al menos desde una perspectiva teórica ortodoxa, en ningún caso, por las particularidades del sector en el caso andaluz. En principio, el proceso de transformación estructural debería ir acompañado de una expulsión de la población del sector agrícola y una absorción de la misma por parte del sector industrial. Al ser el sector agroalimentario la principal especialización industrial de la región, su carácter de “generador de empleo” debería quedar asegurado. Sin embargo, lo que ha ocurrido ha sido todo lo contrario. No sólo no se ha creado empleo

¹ En este caso los datos están tomados de la Encuesta Industrial. La misma se realiza anualmente en el período que va desde 1980 hasta 1992. A partir de este año, se produce un cambio en la metodología de realización de la misma que lleva al nacimiento de la denominada Encuesta Industrial para Empresas. Los datos sobre número de establecimientos y empleos sólo se encuentran disponibles en la Encuesta Industrial, razón por la que se ha decidido en este caso tomar el período 1980-92 como punto de referencia.

en la IAA, sino que se ha destruido buena parte del existente a la altura de 1980. Por tanto, el sector ha sido capaz, en su conjunto, de mejorar su productividad y mantenerse como uno de los elementos conformadores de la especialización industrial de la región. En realidad, la estrategia modernizadora de la IAA es semejante a la seguida por la misma en el conjunto del Estado Español. Este es el motivo de que pese a la fuerte valorización del capital producido, las cuotas de mercado de la IAA en el conjunto nacional hayan permanecido relativamente constantes durante todo el período.

CUADRO 4.1: CUOTAS DE MERCADO DE LA IAA

	Valor Añadido Andalucía / Valor Añadido España
1980	18,7%
1981	19,3%
1982	19,7%
1983	20,5%
1984	20,2%
1985	21,0%
1986	20,8%
1987	20,1%
1988	20,6%
1989	19,3%
1990	19,6%
1991	19,4%
1992	18,6%

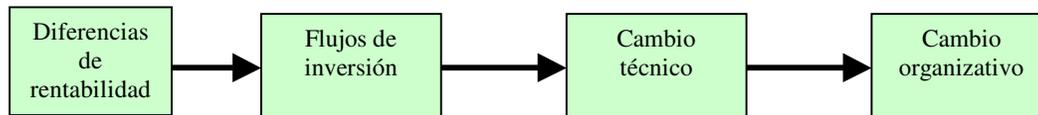
FUENTE: ENCUESTA INDUSTRIAL

Por tanto, la IAA mantiene, en términos generales, su peso en el conjunto del Estado.

3. EL COMPORTAMIENTO DE LOS SUBSECTORES PRODUCTIVOS: LA PROYECCIÓN SUBSECTORIAL DE LA DINÁMICA DE ACUMULACIÓN

El presente análisis pretende entender la dinámica territorial de la industria agroalimentaria andaluza. Para ello, es necesario partir de la siguiente secuencia (Guerrero, 1995; Storper y Walker, 1989)².

GRÁFICO 4.1: PROCESO DE GENERACIÓN DE VENTAJAS COMPETITIVAS



Por ello, en primer lugar este estudio se centrará en el análisis de las diferencias de rentabilidad de los diversos subsectores.

² Se continúa con el análisis de la competitividad de los diversos subsectores agroalimentarios que se inició en el capítulo anterior. Para ello, se toma como referente las concepciones marxianas de la competencia que aparecen desarrolladas entre otros textos en la obra de Storper, M. y Walker, R. (1989) *The capitalist imperative: territory, technology and industrial growth* y en Guerrero, D. (1994) *Competitividad: Teoría y Política*.

3.1. ANÁLISIS DE LA RENTABILIDAD COMPARADA DE LOS DIFERENTES SUBSECTORES³

Dadas las limitaciones de información existentes, lo más apropiado es relacionar la retribución obtenida por el factor capital, excedente bruto de explotación (EBE), con la producción bruta (PB).⁴ Esta última no indicaría el montante del stock de capital involucrado en la producción, pero sí al menos sería un indicador, cuanto menos parcial, del volumen de capital circulante y amortizaciones del capital fijo que entran a formar parte de la misma⁵. Con las precauciones derivadas de esta interpretación, se expone el siguiente cuadro.

CUADRO 4.2: RATIOS DE RENTABILIDAD DE LOS DISTINTOS SUBSECTORES EN EL PERÍODO 1980-92

Subsector	Productividad andaluza	Posición ocupada según productividad 1980	Productividad española	Productividad ad andaluza - española	EBE/PB
Cerveza	2,86	1	2,09	36,8%	30,5%
Lácteas	2,82	2	2,18	29,4%	25,2%
Vino, Licores y Alcoholes	2,71	3	1,94	39,7%	23,8%
Bebidas analcohólicas	2,26	5	1,86	21,5%	21,0%
Azúcar	2,23	6	1,42	57,0%	18,3%
Pan y Molinería	1,03	11	1,14	-9,6%	16,8%
Cárnicas y Mataderos	1,08	10	1,33	-18,8%	13,9%
Alimentos diversos	1,34	8	1,95	-31,3%	13,5%
Conservas vegetales	1,12	9	0,99	13,1%	10,5%
Alimentación animal	2,7	4	2,11	28,0%	9,7%
Conservas de pescado	0,84	12	0,97	-13,4%	8,8%
Aceites y Grasas	1,8	7	1,82	-1,1%	8,3%
IAA	1,44		1,41	1,9%	18,8%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DE LA ENCUESTA INDUSTRIAL PARA EL PERÍODO 80-92

La lectura del mismo es inmediata. En el período comprendido entre 1980 y 1992, el sector agroalimentario andaluz tiene una rentabilidad media del 18,9%. Sólo superan o se acercan a este valor 5 subsectores. Estos son:

◆ Cerveza

³ Para ello, van a tomarse los datos obtenidos en la Encuesta Industrial durante el período comprendido entre 1980-92. Estos nos mostrarán las tendencias de especialización más relevantes que es posible observar. No obstante, la división en 13 sectores se ha tomado de las TIO de 1980. En este caso, por tanto, ya que la Encuesta Industrial contempla 17 subsectores, se ha procedido a la agregación de los mismos de acuerdo con la clasificación establecida en las TIOAN.

⁴ Lo ideal sería disponer de datos sobre el stock de capital acumulado por cada uno de los subsectores estudiados. Sin embargo, desgraciadamente, las estimaciones existentes sobre stock de capital, de carácter mucho más agregado, no permiten realizar un análisis como el aquí desarrollado.

⁵ En concreto, valora la remuneración obtenida por el factor capital respecto a la valoración total de las producciones de la empresa sin deducir gastos, es decir, respecto a la facturación empresarial.

- ◆ Industrias Lácteas
- ◆ Vino, Licores y Alcoholes
- ◆ Bebidas Analcohólicas
- ◆ Azúcar

Es de destacar que, en los cinco casos, se trata de actividades que en 1980 poseían niveles de productividad muy por encima de la media de la IAA.⁶ En concreto, se trata de cinco de los seis subsectores, a estos efectos, líderes en 1980. Es decir, la rentabilidad es mayor en aquellos casos en los que, previamente, se había acumulado, vía productividad, ventajas competitivas significativas.⁷

Pero es que, además, se trata de actividades que, en 1980 tenían en Andalucía una productividad superior a la del conjunto del Estado. Por tanto, lo que se demuestra es que los subsectores más competitivos a escala estatal son los que tienen en el período estudiado una mayor rentabilidad. O dicho de otra forma, la rentabilidad de las actividades agroindustriales en el período 1980-92 no constituye ninguna sorpresa y, podía ser anticipada, en términos generales a partir de un análisis estático de la productividad en 1980. En el extremo contrario, los subsectores menos productivos, tanto en términos absolutos como relativos, (en relación con la media española) son los que menores tasas de rentabilidad tienen durante el período 1980-92. Así con unos niveles claramente inferiores a la media se sitúan Conservas Vegetales, Cárnicas y Mataderos, Conservas de Pescado y Alimentos Diversos.

Por tanto, las perspectivas, desde un punto de vista territorial, no son del todo negativas. Las actividades con mayores niveles de beneficio se encuentran, en algunos casos, arraigadas en la estructura productiva regional (Vino, Licores y Alcoholes así como Industrias Lácteas). En otros casos, sin embargo, subsectores con un escaso nivel de arraigo dentro de la estructura productiva regional tienen unos niveles de rentabilidad por encima de la media (Cerveza, Bebidas Analcohólicas y Azúcar), lo que, en principio, puede suponerse que tiende a acentuar la concentración de los circuitos de creación de valor en áreas exclusivamente urbanas, dados los patrones de localización de estas actividades.⁸

Pero, la dinámica territorial inducida por los procesos de acumulación va a depender, en buena medida, de las tendencias inversoras generadas por tal situación. La capacidad de generación de beneficios condiciona los flujos de inversión pero no los determina. El fortalecimiento de los sectores no arraigados favorece el agravamiento de los desequilibrios territoriales ya perceptibles en la distribución de la IAA en 1980. Por el contrario, el fortalecimiento de los sectores arraigados puede producir una disminución

⁶ Los niveles de productividad aparente de los diferentes subsectores se han analizado en el epígrafe 1.2.2.

⁷ Sólo en el caso del sector de Alimentación Animal, la existencia de un alto nivel de productividad se encuentra asociado a una rentabilidad pequeña.

⁸ Debe recordarse que las actividades citadas se concentraban básicamente en las grandes aglomeraciones urbanas de la región.

de las tensiones territoriales detectadas.⁹ Que se produzca uno u otro efecto va a depender en buena medida de las decisiones de inversión tomadas por los agentes. Esto es lo que va a analizarse en el siguiente epígrafe.

3.2. ANÁLISIS DEL ESFUERZO INVERSOR DE LOS DIFERENTES SUBSECTORES

Ahora, habría que preguntarse si las posibilidades de generación de ventajas competitivas son igualmente aprovechadas por todos los subsectores considerados. O si, por el contrario, existen diferencias en el esfuerzo inversor entre los mismos. Para ello, va a ponerse en relación formación bruta de capital (FBC) y excedente bruto de explotación¹⁰. Es de destacar que la propensión a invertir depende de varios factores entre los que cabe destacar:

- Vínculos con el sistema financiero. La inversión no sólo depende de la rentabilidad de las actividades productivas. Éstas proporcionan, en principio, los recursos vía autofinanciación para el acometimiento de la misma. También es el producto de las relaciones establecidas entre las diferentes organizaciones productivas y el sistema financiero. Este otorga poder de compra y, por tanto, permite financiar la compra de activos, de forma que, si las decisiones de inversión son lo suficientemente acertadas, los beneficios futuros pueden hacer frente a los pagos derivados del endeudamiento presente (Becattini, 1994).
- Elementos de índole cultural ligados a la visión de la riqueza predominante en una sociedad determinada. Es bien conocido que el capitalismo como sistema económico se basa en una concepción abstracta, mobiliaria, contable y, por tanto, perfectamente reproducible de la riqueza. Es decir, bajo la impronta de una concepción capitalista de ésta se promueve una acumulación sin límites de capital, independientemente de los fines con ella perseguidos. La acaparación de riqueza mobiliaria, de valores de cambio es entendida no como un medio en la búsqueda de un mayor bienestar social, sino como un fin en sí mismo. Éste es un elemento

⁹ Es necesario destacar que el fortalecimiento de los subsectores arraigados no producirá inmediatamente una disminución de la tendencia a la concentración espacial de las actividades agroindustriales. De hecho, como ha tenido ocasión de analizarse en el epígrafe 3.1. del anterior capítulo, la dinámica impulsada por los procesos de acumulación de capital produce una concentración espacial de los circuitos generadores de valor. Por tanto, el crecimiento, independientemente de si está liderado por subsectores arraigados o no, produce una concentración espacial del empleo agroindustrial. Lo que sí es diferente, en cambio, son los lugares donde ésta tiene lugar. En el caso de los subsectores no arraigados, las principales beneficiadas son las áreas urbanas de la región. En el caso de los arraigados se benefician también zonas de producción agropecuaria de cuyas producciones nacen los procesos industriales de transformación estudiados. Por ello, este patrón es más equilibrado territorialmente, aunque, esto no signifique que ignore la tendencia a la concentración de los circuitos generadores de valor implícito en cualquier proceso de acumulación de capital.

¹⁰ Indica la parte de la remuneración del factor capital que es invertida con la finalidad de mejorar la eficiencia del mismo. Se está aquí, por tanto, definiendo la propensión inversora como una magnitud relativa. Es decir, como un porcentaje del nivel de beneficios o de una variable (en este caso, el excedente bruto de explotación) que la aproxima. Es decir, va a analizarse la parte de los beneficios que se reinvierten en las actividades consideradas.

común a cualquier realidad capitalista, aunque esta ‘forma de pensar’ no está igualmente aceptada por todos los individuos y grupos sociales.¹¹

CUADRO 4.3: RATIOS DE ESFUERZO INVERSOR DE LOS DISTINTOS SUBSECTORES EN 1980-92

Subsector	Naturaleza del sector	FBC/EBE
Azúcar	No arraigado	38,3%
Bebidas analcohólicas	No arraigado	30,6%
Conservas de pescado	No arraigado	21,5%
Conservas vegetales	No arraigado	21,2%
Pan y Molinería	Arraigado	19,7%
Cerveza	No arraigado	19,4%
Alimentación animal	Arraigado	16,7%
Alimentos diversos	No arraigado	14,1%
Aceites y Grasas	Arraigado	14,1%
Lácteas	Arraigado	12,0%
Cárnicas y Mataderos	Arraigado	11,6%
Vino, Licores y Alcoholes	Arraigado	9,0%
Total		16,4%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DE LA ENCUESTA INDUSTRIAL

En el caso que nos ocupa, como puede observarse, el esfuerzo inversor es inversamente proporcional al grado o nivel de arraigo productivo de los diferentes subsectores. De esta forma, el Azúcar, subsector con sólo 9 establecimientos en la región¹² y con casi un 30% de consumos intermedios procedentes de fuera de la región en 1980, presenta las mayores tasas de inversión observables en el período considerado. Le sigue Bebidas Analcohólicas con más de un 50% de los mismos consumos adquiridos fuera de Andalucía en 1980 y con unos niveles inversores ligeramente inferiores a las del caso anterior. De la misma forma, en cuarto lugar, se sitúan las Conservas de Pescado y en sexto la Cerveza reafirmando las conclusiones obtenidas con anterioridad. En conjunto, el esfuerzo inversor medio de los subsectores no arraigados se sitúa en el 22,1%.

Esto se explica por las dos causas antes apuntadas. Por un lado, los subsectores no arraigados tienen una relación mucho más estrecha con el sistema financiero. En buena parte, porque en ellos predomina la gran empresa que tiene un mayor acceso al crédito bancario. No obstante, también juegan un papel muy destacado elementos de naturaleza institucional. El caso más claro, en este sentido, sería la industria azucarera. La relación de la misma con la banca, en general, y con la oligarquía financiera española, en

¹¹ El autor que más ha incidido en el carácter de construcción cultural de la concepción de riqueza y de la forma de reproducción de la misma en las sociedades capitalistas ha sido J. M. Naredo que en su libro *La Economía en evolución* disecciona los orígenes intelectuales de esta concepción y su carácter de construcción social y cultural. De este modo, las sociedades precapitalistas tienen un concepto de riqueza, de carácter patrimonialista muy diferente al de las actuales. Por otro lado, desde otras estrategias investigadoras se ha puesto de manifiesto la importancia de elementos culturales a la hora de diseñar estrategias de supervivencia y desarrollo de actividades económicas por parte de grupos sociales concretos y, por tanto, su influencia a la hora de definir formas de inversión en entornos sociales concretos (Cruces, 1994; Palenzuela 1995).

¹² En el año 1992, fecha de finalización de la serie que sirve como base a este análisis.

particular, ha sido tradicionalmente muy estrecha¹³, lo que se ha concretado que, frente a una situación de crisis industrial – principios de los 80 – y caída de la rentabilidad, sin embargo las inversiones destinadas al aumento de la productividad del trabajo hayan sido especialmente intensas. Pero este comportamiento inversor¹⁴ también se debe a que las grandes empresas que se concentran en los subsectores no arraigados tienen una concepción plenamente capitalista de la riqueza, lo que las lleva a preferir un nivel de inversión (facilitado por su mayor acceso al crédito) mucho mayor¹⁵.

Por el contrario, los subsectores arraigados presentan una propensión inversora mucho menor. Existen realmente cuatro especializaciones que, por su peso en la estructura productiva y por su número de establecimientos, destacan sobre todas las demás. Se trata de (ordenadas de menor a mayor en función del porcentaje de inputs no regionales utilizados en el proceso de producción):

- ◆ Aceites y Grasas
- ◆ Vino, Licores y Alcoholes
- ◆ Cárnicas y Mataderos
- ◆ Panadería y Molinería

Pues bien, únicamente en el caso de Panadería y Molinería se observa la existencia de unas tasas de inversión significativamente elevadas. Este dato se deriva, básicamente, de las oportunidades de negocio abiertas en el caso de las panaderías tradicionales, donde el incremento de la renta en muchos mercados locales y una diversificación de la oferta han “obligado” a muchas pequeñas empresas a acometer importantes procesos inversores.¹⁶ Es decir, el desarrollo del sector es perfectamente coherente con la tesis que afirma que, en realidades periféricas, los capitales existentes se orientan hacia actividades ligadas a la satisfacción de la demanda local, sobre la cual, como consecuencia del efecto “friccional” de la distancia tienen una cierta “protección de facto” frente a capitales y organizaciones procedentes de otros espacios económicos (Amin, 1974).

De esta forma, la media de las tasas de inversión de los cuatro casos citados con anterioridad se sitúa en el 13,4 % y la tasa media de inversión del conjunto de subsectores no arraigados se sitúa en 13,7%, lo que contrasta con el 22,1% de media para los no arraigados. En definitiva, en términos generales, puede afirmarse que en el

¹³ Esto se ha concretado en fuertes participaciones accionariales de la banca en las empresas azucareras y en la presencia habitual de miembros de las más destacadas familias “bancarias” en los consejos de administración y cargos directivos de estas compañías (Tamames, 1970).

¹⁴ Éste se analizará con mayor detalle en el epígrafe 4 del presente capítulo.

¹⁵ Esta mayor propensión inversora también se debe a un mayor conocimiento de los instrumentos y equilibrios financieros, así como, en el período estudiado, a una capacidad de acceso a mercados financieros como los internacionales que significan una diversificación de sus fuentes de financiación.

¹⁶ Se analizará con mayor detalle en el epígrafe 4 del presente capítulo.

caso de las especializaciones más ligadas a la base agropecuaria de la región el esfuerzo inversor, no es especialmente intenso.

3.3. LA EVOLUCIÓN DE LA TASA DE ACUMULACIÓN EN EL INTERIOR DEL AGROALIMENTARIO ANDALUZ

La tasa de acumulación es el resultado de multiplicar la tasa de rentabilidad por el esfuerzo inversor. Viene a indicar, por tanto, el porcentaje destinado a formación bruta de capital en relación con la producción bruta total del subsector¹⁷.

$$\textit{Tasa de acumulación} = \textit{Tasa de rentabilidad} \times \textit{Esfuerzo inversor}$$

En este sentido, viene a subsanar las carencias de los indicadores anteriores. Puede ser que un sector sea muy rentable y que, por ello, tenga mayor disponibilidad de fondos para invertir, pero que su propensión a hacerlo sea pequeña. Por el contrario, puede ocurrir lo contrario, que un sector con escasas posibilidades inversoras adopte una estrategia agresiva, comprometiéndose con una creación activa de ventajas competitivas. En definitiva, un mayor esfuerzo inversor puede paliar los efectos derivados de una rentabilidad pequeña. Por el contrario, puede ocurrir que altas tasas de rentabilidad se vean acompañadas de esfuerzos inversores pequeños, con lo que la tasa de acumulación sea finalmente reducida.¹⁸

¹⁷ Es decir, compara el total del capital inmovilizado en una actividad productiva (o, en su defecto, una variable que lo aproxima, como es el caso de la producción bruta) con la cantidad destinada a aumentar el capital existente. Por tanto, se realiza una estimación de cuánto aumenta el capital necesario para el acometimiento de los distintos procesos productivos. Éste es el motivo de que este ratio se denomine tasa de acumulación.

¹⁸ Habitualmente, los análisis económicos convencionales no prestan atención a las asincronías entre tasas de rentabilidad y tasas de inversión. Esto se debe a que el pensamiento económico se encuentra totalmente imbuido de una “concepción racionalista de la acción” (Hodgson, 1988). Desde esta perspectiva, no es posible entender cómo si un sector es rentable, no recibe por parte de los empresarios, agentes racionales, en todo caso, la atención que merece vía inversión. Por el contrario, como ha tenido ocasión de insistirse en el punto anterior, aquí se defiende que la inversión es una variable socialmente regulada en la que intervienen factores que son ajenos a la racionalidad o irracionalidad de los agentes.

CUADRO 4.4: TASAS DE ACUMULACIÓN DE LOS DISTINTOS SUBSECTORES EN EL PERÍODO 1980-92

Subsector	Tipo de subsector	Tasas de acumulación (FBC/PB)
Azúcar	No arraigado de alta productividad	7,02%
Bebidas analcohólicas	No arraigado de alta productividad	6,42%
Cerveza	No arraigado de alta productividad	5,91%
Pan y Molinería	Arraigado de baja productividad	3,31%
Lácteas	Arraigado de alta productividad	3,01%
Conservas vegetales	Arraigado de baja productividad	2,23%
Vino, Licores y Alcoholes	Arraigado de alta productividad	2,14%
Alimentos diversos	No arraigado de baja productividad	1,90%
Conservas de pescado	No arraigado de baja productividad	1,90%
Alimentación animal	No arraigado de alta productividad	1,62%
Cárnicas y Mataderos	Arraigado de baja productividad	1,61%
Aceites y Grasas	Arraigado de mediana productividad	1,17%
Total IAA		3,08%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DE LA ENCUESTA INDUSTRIAL

La interpretación del cuadro anterior no deja lugar a dudas. El efecto combinado de altas tasas de rentabilidad e importantes esfuerzos inversores hace que los subsectores no arraigados de alta productividad tengan tasas globales de acumulación que doblan a la de sus inmediatos seguidores.

GRÁFICO 4.5: PARTICIPACIÓN EN LA INVERSIÓN Y EL VALOR AÑADIDO DE LOS SUBSECTORES NO ARRAIGADOS DE ALTA PRODUCTIVIDAD

	Participación inversión 1980-92	Participación valor añadido IAA
Cerveza	12,9%	7,7%
Bebidas Analcohólicas	9,9%	5,0%
Azúcar	15,9%	2,6%
Total 3 subsectores	38,8%	15,2%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DE LA ENCUESTA INDUSTRIAL PARA EL PERÍODO 80-92

Por tanto, Azúcar, Bebidas Analcohólicas y Cerveza van a ser los protagonistas principales de los procesos de Reestructuración de la IAA, creciendo su actividad muy por encima de la media. Sólo de este modo puede entenderse que tres subsectores que, a la altura de 1980 tenían una participación en el valor añadido del 15,2%, en el período 1980-92 acaparen casi el 40% de la formación bruta de capital.

Inmediatamente por detrás, aunque ya a una gran distancia van a situarse Panadería y Molinería, Productos Lácteos y Vino, Licores y Alcoholes. Estos se valorizan a tasas entre el 2% y el 3,5%. Las razones de este comportamiento son variadas. En el caso de la Panadería y Molinería lo realmente importante es el esfuerzo inversor realizado por los agentes regionales. En este sentido, los capitales regionales, mucho menos eficientes, tienden a refugiarse en aquellas actividades en las que gozan de una protección “de facto”. Al estar la panadería enormemente orientada a la satisfacción de la demanda local, los capitales regionales aprovechan al máximo las oportunidades de inversión que se les ofrecen.

En el caso de Productos Lácteos, los actores locales gozan de unos niveles de eficiencia productiva, al inicio del período, cuando menos importante en relación a otros sectores. Sin embargo, su propensión inversora es baja. Esta falta de iniciativas inversoras, incluso en una posición relativamente favorable, explica la menor capacidad de acumulación de capital de este subsector. El caso de Vinos, Licores y Alcoholes se ajusta también a este perfil de comportamiento.

El caso de las Conservas Vegetales, donde la aceituna de mesa juega un papel central, es totalmente distinto y representa quizá el máximo exponente de que no existe ningún determinismo en la evolución de la IAA. El sector de Conservas Vegetales es un sector arraigado que a comienzos del período objeto de estudio no presentaba unas condiciones especialmente favorables para su desarrollo. De hecho su productividad era de las más pequeñas de la IAA, aunque, en todo caso, era muy superior a la media española. Su rentabilidad no ha sido especialmente elevada durante este período (en concreto, ha sido del 10,5%), pero los empresarios del sector han realizado un importante esfuerzo inversor (21,2%). Este comportamiento ha motivado que la valorización global del mismo haya escapado de las tradicionales últimas posiciones que venía ocupando para situarse en una posición intermedia, lejana a los subsectores más dinámicos, pero distante de la mayor parte de los sectores arraigados a los que pertenece.

Por último, es de destacar la negativa evolución de dos actividades con una gran importancia en el tejido productivo regional. Nos estamos refiriendo a Cárnicas y Mataderos y, sobre todo, Aceites y Grasas. Éstos presentan unas tasas de acumulación muy moderadas producto de unas reducidas rentabilidades y de una propensión inversora muy baja.

En resumen:

- ◆ El Azúcar, las Bebidas Analcohólicas y la Cerveza (todos ellos subsectores en los que confluye la doble condición de muy productivos y poco arraigados) son los que se valorizan a un ritmo más intenso.

- ◆ Productos Lácteos y Vino, Licores y Alcoholes no han aprovechado las oportunidades de valorización existentes a la altura de 1980. De hecho, su elevada competitividad ha permitido que durante el período estudiado sus rentabilidades fueran muy altas¹⁹. Pero, el nivel de inversión de los beneficios obtenidos ha sido mucho menor que en los subsectores no arraigados.²⁰ Esto último es lo que explica que las tasas de acumulación de estos subsectores no lleguen a suponer la mitad de la de actividades como el Azúcar o las Bebidas Analcohólicas.
- ◆ Otras actividades con productividades comparativamente reducidas, véase el caso de Panadería y Molinería, han tenido propensiones inversoras mayores. En algunos casos, esto se explica por la gran orientación y dependencia de los mismos respecto de los mercados locales.
- ◆ Los restantes subsectores de baja productividad, sobre todo, si tienen un alto nivel de arraigo han sufrido una evolución muy negativa, siendo especialmente significativa la evolución de los subsectores de “Cárnicas y Mataderos” y “Aceites y Grasas”, con tasas de acumulación muy por debajo de la media.

4. LA LOCALIZACIÓN ESPACIAL DE LAS INVERSIONES PRODUCTIVAS

4.1. ANÁLISIS SUBSECTORIAL

El objetivo del presente epígrafe es analizar la proyección espacial de las tendencias inversoras.²¹ Para ello, es necesario analizar el comportamiento concreto de los diferentes subsectores, ya que no es conveniente ignorar las profundas diferencias existentes entre ellos. Por ello, como forma de aproximarse a la dinámica territorial de la inversión, va a procederse al estudio de ésta en cada uno de estos subsectores individualmente considerados, para, sólo después, realizar un examen del comportamiento agregado de la misma. Para ello, van a tomarse los mismos 7 casos vistos en el epígrafe 3.1. del capítulo anterior, es decir:²²

- ◆ Azúcar
- ◆ Bebidas Analcohólicas

¹⁹ Un 25,1% en el caso de los Productos Lácteos y un 23, 7% en el caso de Vino, Licores y Alcoholes frente a un 18,8% de media para el sector.

²⁰ Un 11,9% en el caso de los Productos Lácteos y un 9,0% en el de Vino, Licores y Alcoholes frente a un 16,4% de media para el sector.

²¹ Los datos que van a emplearse para este propósito han sido obtenidos del Registro Industrial.

²² La elección de estos subsectores responde a las siguientes causas. Por un lado, el objetivo del análisis es relacionar los patrones de localización estudiados en el punto 3.1. del capítulo anterior con la distribución espacial de las inversiones que se expone en el presente punto. Por ello, es importante mantener los mismos casos de estudio en uno y otro caso. Adicionalmente, los subsectores escogidos representan el 85,8% de la formación bruta de capital de la IAA en términos constantes del período 1980-92. Por tanto, puede afirmarse que estas actividades definen por sí solas el comportamiento agregado de la inversión en agroalimentación durante el período considerado.

- ◆ Cerveza
- ◆ Industrias lácteas
- ◆ Aceites y Grasas
- ◆ Vino, Licores y Alcoholes
- ◆ Molinería y Panadería

4.1.1. Sectores no arraigados de alta productividad

Antes de comenzar este punto es necesario insistir en una serie de ideas, importantes a la hora de entender la relevancia de estas actividades en la dinámica territorial de la inversión. En concreto, es importante subrayar que se trata de las tres actividades que acaparan casi un 40% de la formación bruta de capital durante el período 80-92²³. Por tanto, son las actividades que más invierten en términos relativos, es decir, las que más ventajas competitivas acumulan, o lo que es equivalente, los subsectores productivos que más rápidamente incrementan su eficiencia productiva.

Dicho esto, es innecesario insistir en la importancia que la distribución espacial de sus inversiones va a tener sobre el conjunto de la dinámica territorial del agroalimentario en la región. Su comportamiento es esencial a la hora de entender los procesos de transformación acaecidos.

4.1.1.a) Azúcar

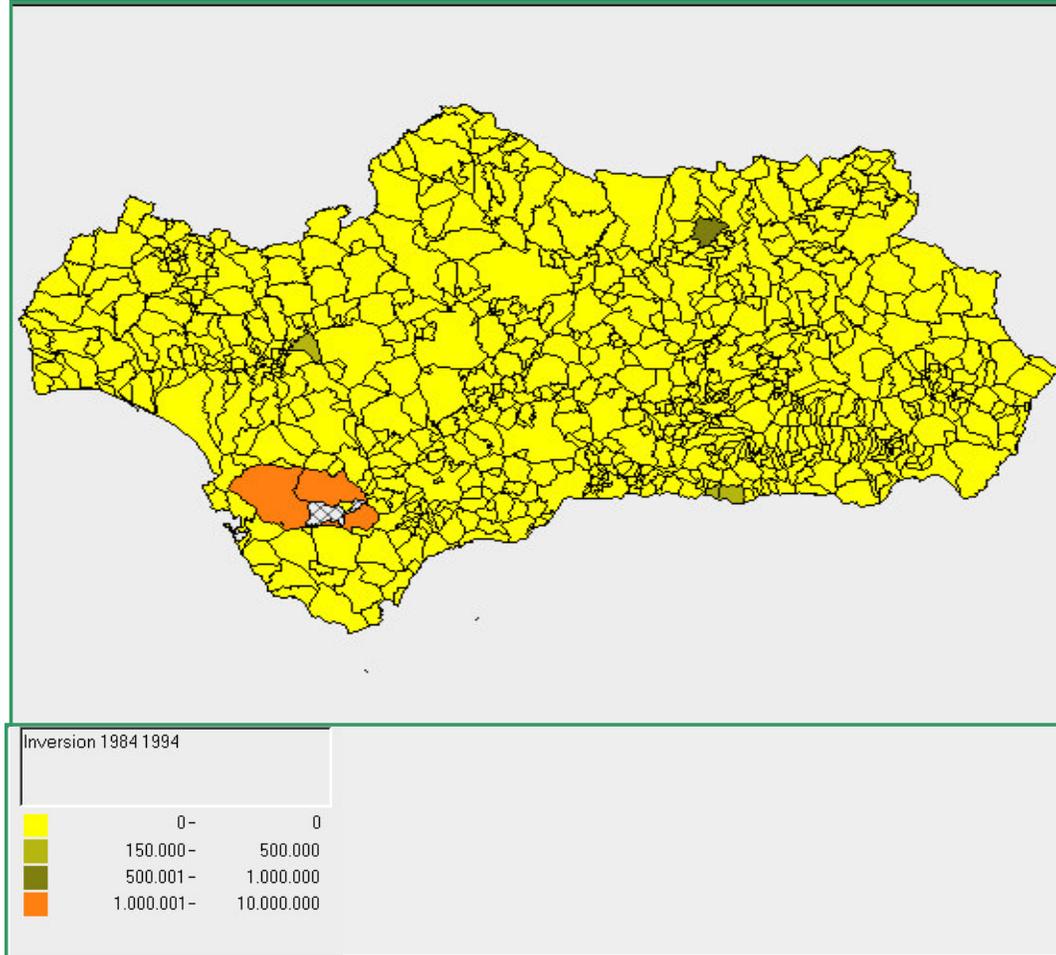
Las inversiones en este subsector representan un caso extremo desde el punto de la concentración territorial de las mismas. De hecho, como puede observarse en el cuadro 2.1, tan sólo dos municipios (Jerez de la Frontera y Arcos de la Frontera) concentran casi el 90% de la inversión realizada en el período 1984 – 1994. La razón de ello, se vincula directamente a las decisiones inversoras tomadas por dos organizaciones empresariales concretas, La Compañía General Azucarera y Ebro Agrícolas. La localización de sus refinadoras en estos municipios y el deseo de potenciar la actividad de las mismas se encuentran en el origen de la dinámica inversora considerada. Por otro lado, la importancia de estas empresas no se ve contrapesada, en ningún momento, por otras compañías de menor dimensión. La fuerte capitalización necesaria para la existencia de estas refinadoras hace que el sector se encuentre totalmente dominado por grandes organizaciones empresariales. Esto hace que la importancia de las inversiones de menos de 10 millones de pesetas sea prácticamente insignificante, como se desprende de la observación del cuadro 4.7.

En resumidas cuentas, el dinamismo inversor del subsector azucarero favorece la polarización territorial de la IAA, en el sentido de que potencia actividades que se encuentran muy concentradas en muy pocos lugares y en las que realmente no existe un tejido empresarial autóctono. De esta forma, el crecimiento de la actividad económica se

²³ Encuesta Industrial.

concentra en unos pocos puntos, no teniendo un efecto significativo sobre el conjunto del entramado territorial de la región.

MAPA 4.1: DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LAS INVERSIONES EN EL SUBSECTOR DE AZÚCAR EN EL PERÍODO 1984-1994 (EN MILES DE PESETAS DE 1994)



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

CUADRO 4.6: CONCENTRACIÓN TERRITORIAL DE LAS INVERSIONES EN EL SUBSECTOR AZUCARERO 1984-1994

Municipios	Inversión (en miles de pesetas 1994)	Porcentaje sobre el total de inversión en el subsector	Porcentaje de inversión acumulado
Arcos de la Frontera	8.270.304	48,1%	48,1%
Jerez de la Frontera	7.075.386	41,1%	89,2%
Linares	904.290	5,3%	94,5%
Motril	430.822	2,5%	97,0%
La Rinconada	191.660	1,1%	98,1%
Salobreña	160.200	0,9%	99,0%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

CUADRO 4.7: DISTRIBUCIÓN DE LAS INVERSIONES SEGÚN EL VOLUMEN DE LA MISMA 1984-1994

	Inversión (en miles de pesetas 1994)	Participación en la inversión total	Nº de proyectos registrados
Más de 100 millones	17.106.236	99,4%	18
Entre 50 y 100 millones	0	0,0%	0
Entre 20 y 50 millones	0	0,0%	0
Menos de 20 millones	94.819	0,6%	17
Total	17.201.055	100%	35

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

CUADRO 4.8: PRINCIPALES AGENTES INVERSORES 1984-1994

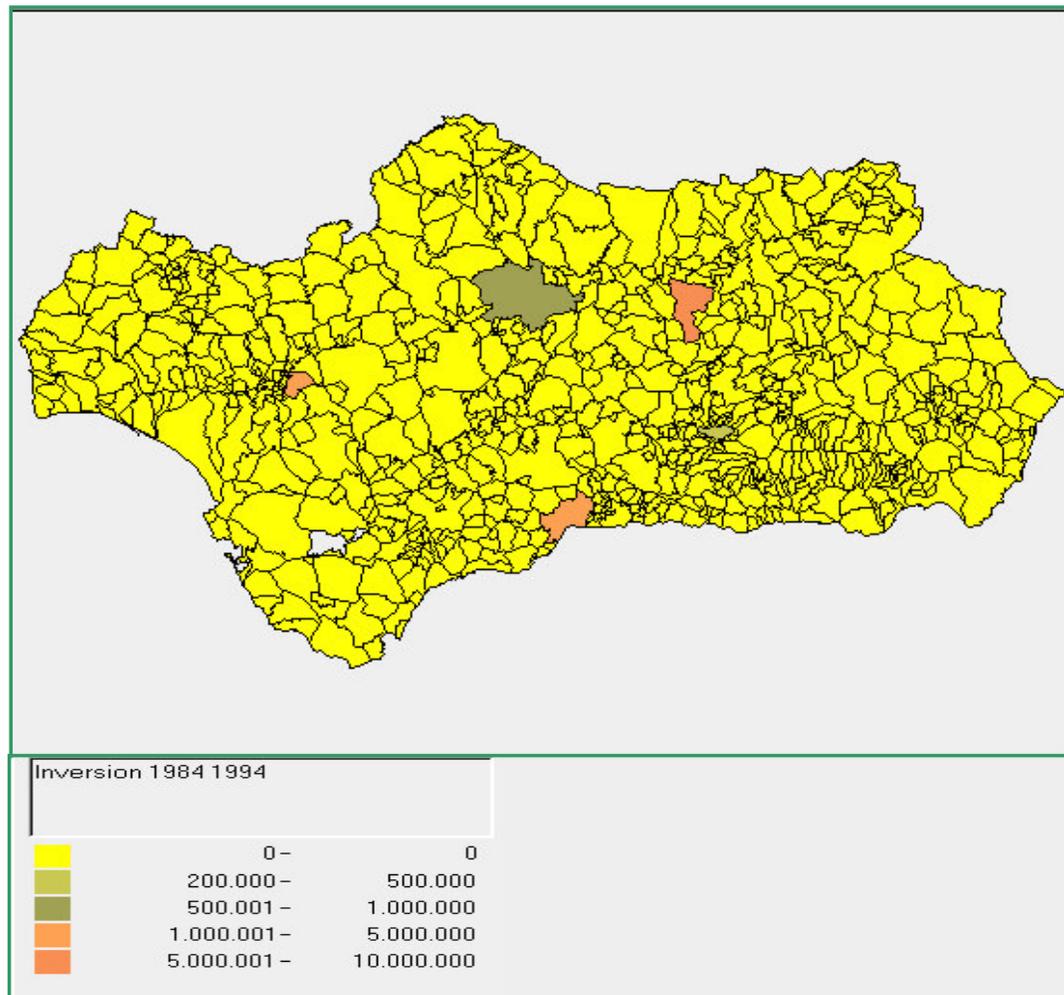
Razón Social	Inversión (en miles de pesetas 1994)	Participación en la inversión total
Ebro Agrícolas Cia. Alimentación, S.A.	9.540.354	55,4%
Sociedad General Azucarera de España, S.A.	5.476.616	31,8%
Azucarera de Sevilla, S.A.	1.053.564	6,1%
Azucareras Reunidas de Jaén	904.290	5,2%
Azucarera San Francisco, S.A.	146.771	0,9%
Total	17.121.595	100,0%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

4.1.1.b) Cerveza

El comportamiento de este subsector no es muy diferente del anterior. En este caso, de nuevo, las inversiones tienden a concentrarse en unos pocos puntos del territorio de la región. En concreto, en las ciudades de Jaén, Málaga y Sevilla que reciben el 91,1% de la inversión. La razón de ello es conocida. Málaga recoge las inversiones realizadas por San Miguel y El Aguila en las factorías localizadas en esta ciudad. Lo mismo ocurre con Sevilla, Jaén y la empresa La Cruz del Campo. Con esta estructura empresarial no es factible que un proceso de crecimiento en el sector termine por provocar una difusión del mismo a lo largo y ancho del territorio. Por el contrario, de nuevo, el desarrollo del mismo favorece la polarización de la actividad económica en la región.

MAPA 4.2: DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LAS INVERSIONES EN EL SUBSECTOR DE CERVEZA EN EL PERÍODO 1984-1994 (EN MILES DE PESETAS DE 1994)



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

CUADRO 4.9: LA CONCENTRACIÓN TERRITORIAL DE LA INVERSIÓN 1984-1994

Municipio	Inversión (en miles de pesetas 1994)	Porcentaje sobre el total	Porcentaje acumulado
Jaén	5.349.535	44,2%	44,2%
Málaga	3.710.397	30,7%	74,9%
Sevilla	1.954.517	16,2%	91,1%
Córdoba	870.735	7,2%	98,3%
Granada	205.563	1,7%	100,0%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

CUADRO 4.10: DISTRIBUCIÓN DE LAS INVERSIONES SEGÚN EL VOLUMEN DE LA MISMA 1984-1994

	Inversión (en miles de pesetas 1994)	Porcentaje sobre la inversión total
Más de 100 millones	11107652	97,5%
Entre 50 y 100 millones	173949	1,5%
Entre 25 y 50 millones	77994	0,7%
Menos de 25 millones	36020	0,3%
Total	11.395.615	100,0%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

CUADRO 4.11: PRINCIPALES AGENTES INVERSORES 1984-1994

Razón Social	Inversión(en miles de pesetas 1994)	Porcentaje sobre inversión total
La Cruz Del Campo, S.A.	6.884.121	62,1%
San Miguel. S.A.	3.196.115	28,8%
S.A. El Aguila	820.674	7,4%
Cervezas Alhambra, S.A.	193.745	1,8%
Total	11.094.655	100,0%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

4.1.1.c) *Bebidas Analcohólicas*

El grado de concentración territorial de la inversión, en este caso, vuelve a ser muy importante. Por una parte, sólo 10 municipios de los 766 que forman la región concentran más del 95% de la inversión. Pero, adicionalmente, resulta que tan sólo el área metropolitana de Sevilla²⁴ (donde se incluyen Sevilla capital, Dos Hermanas y Alcalá de Guadaíra) recibe el 76,5% de la inversión recogida durante este período. Fuera de este núcleo de acumulación, el resto de la inversión se encuentra muy distribuida a lo largo y ancho del territorio de la región. En este sentido, no sobresale ninguna otra concentración espacial de las inversiones. Es decir, no existe ningún otro espacio que compita con el área metropolitana de Sevilla. Por tanto, la inversión en el caso de Bebidas Analcohólicas se encuentra totalmente concentrada. De esta forma, el dinamismo inversor observable en esta actividad y concretado en una tasa de acumulación del 6,42% contribuye a fortalecer el papel de la aglomeración sevillana en la dinámica territorial de la región.

Esto se vincula con la estrategia inversora seguida por algunas organizaciones empresariales muy concretas. En este período se han registrado seis operaciones inversoras con un montante mayor a los 50 millones de pesetas²⁵. Estas operaciones representan el 70% del total invertido. Estas inversiones se dirigen en su totalidad al área metropolitana de Sevilla, en concreto a Sevilla capital y a los municipios de Alcalá

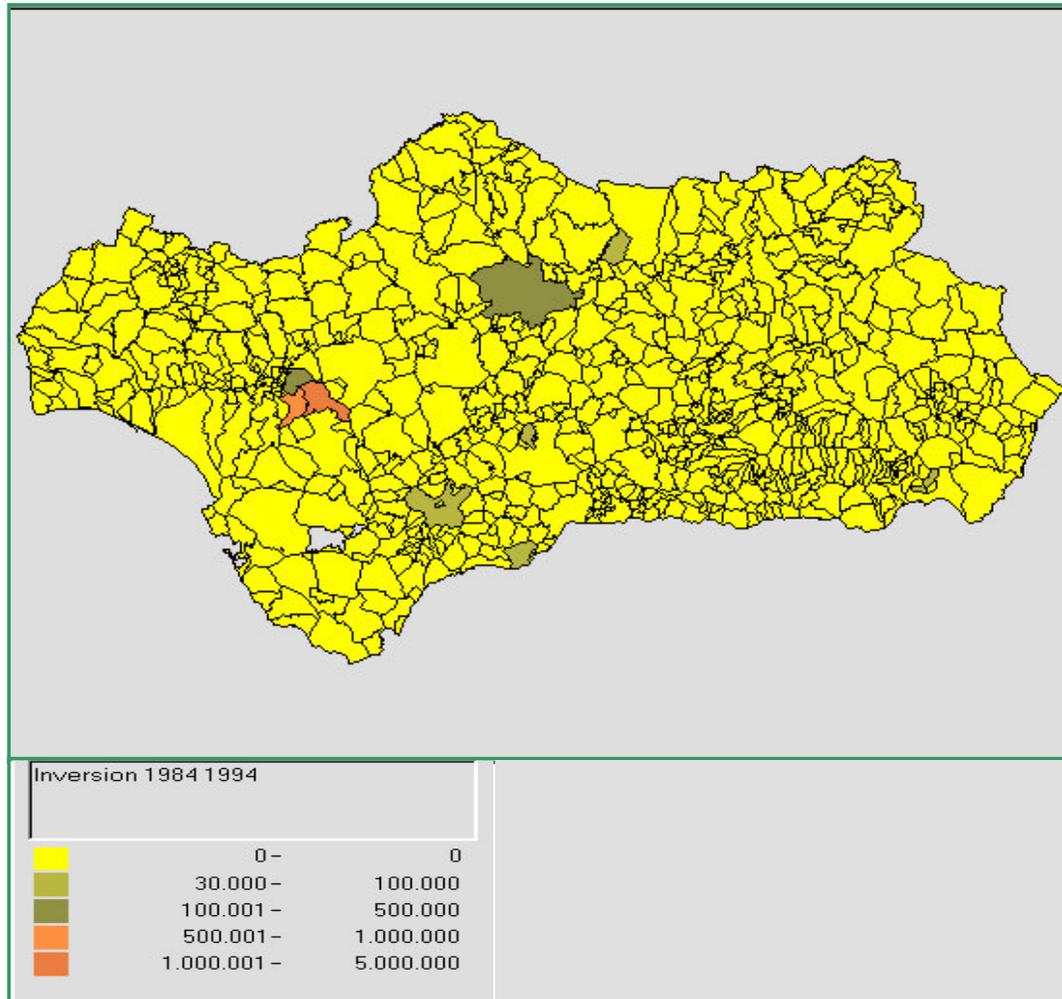
²⁴ Definida en la nota 72 del capítulo 3.

²⁵ En pesetas constantes del año 1994.

de Guadaira y Dos Hermanas. Por tanto, la dinámica de concentración territorial de las inversiones no viene motivada por la coincidencia locacional de un gran número de pequeñas decisiones inversoras. Por el contrario, es la preferencia de las grandes inversiones por el área metropolitana de Sevilla la que explica la fuerte primacía de la misma en el contexto regional. De nuevo, las empresas responsables de estas inversiones forman parte de poderosos grupos transnacionales (Schweppes), son grandes empresas de ámbito eminentemente nacional (La Casera) o se trata de empresas concesionarias ligadas a capitales locales (Coanbega).

Por tanto, se confirma que, en este caso, un sector altamente productivo y con un escaso nivel de arraigo tiende a la concentración de las inversiones en unos pocos lugares del espacio. Es decir, los patrones de modernización de la estructura productiva regional favorecen la profundización de los desequilibrios espaciales ya claramente perceptibles en el momento de comienzo de este estudio.

MAPA 4.3: DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LAS INVERSIONES EN EL SUBSECTOR DE BEBIDAS ANALCOHÓLICAS EN EL PERÍODO 1984-1994 (EN MILES DE PESETAS DE 1994)



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

CUADRO 4.12: LA CONCENTRACIÓN TERRITORIAL DE LA INVERSIÓN EN EL SUBSECTOR DE BEBIDAS ANALCOHÓLICAS 1984-1994

	Total inversión (en miles de pesetas 1994)	Porcentaje sobre la inversión total en el subsector	Porcentaje acumulado sobre la inversión total en el subsector
Alcalá de Guadaira	1.589.411	48,5%	48,5%
Dos Hermanas	699.224	21,3%	69,8%
Córdoba	322.322	9,8%	79,6%
Sevilla	275.268	8,4%	88,0%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

CUADRO 4.13: LA DISTRIBUCIÓN DE LA INVERSIÓN SEGÚN EL VOLUMEN DE LA MISMA 1984-1994

	Inversión en el tramo(en miles de pesetas 1994)	Porcentaje sobre la inversión total
Más de 100 millones	2.511.087	77,7%
Entre 50 y 100 millones	221.020	6,8%
Entre 25 y 50 millones	330.342	10,2%
Entre 10 y 25 millones	98.230	3,2%
Menos de 10 millones	69.061	2,1%
Total	3.229.740	100,0%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL PARA EL PERÍODO 1984-94

CUADRO 4.14: PRINCIPALES AGENTES INVERSORES 1984-1994

Municipio	Razón Social	Inversión(en miles de pesetas 1994)
Alcalá de Guadaira	El Progreso Industrial, S.A.	1.273.071
Dos Hermanas	Schweppes, S.A.	473.686
Córdoba	Compañía Andaluza de Bebidas Gaseosas, S.A.	317.246
Dos Hermanas	Rioblanco, S.A.	194.519
Alcalá de Guadaira	Carbónica Sevillana, S.A.	288.133
Sevilla	Cia Andaluza de Bebidas Gaseosas, S.A.	263.626
Mijas	Aguas de Sierra Mijas, S.A.	47.957
Pechina	Fuente Alhamilla, S.A.	43.954
Huércal - Overa	Carbónica de Almeria, S.A.	41.009

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL PARA EL PERÍODO 1984-94

4.1.2 Sectores arraigados de alta productividad

En general, va a observarse como los sectores arraigados y productivos también promueven como resultado de su evolución dinámica una concentración de su actividad en el territorio. Sin embargo, la lógica territorial de los mismos va a ser muy distinta de la observada en el caso anterior.

4.1.2.a) *Productos lácteos*

Se trata del subsector que, dentro de este grupo, presenta una mayor dispersión espacial de sus inversiones. Pese a ello, globalmente considerada la dispersión espacial no es excesivamente elevada. De hecho, el 90% de la inversión se concentra en 35 municipios, cifra substancialmente superior a los 3 de la Cerveza, 2 del Azúcar y 5 de las Bebidas Alcohólicas, pero, en todo caso, muy reducida. Esto da a entender el carácter territorialmente acotado de los procesos de acumulación en el sector.

En buena medida, esta mayor dispersión es el resultado del mayor protagonismo tomado por los agentes locales. Esto puede observarse si se considera:

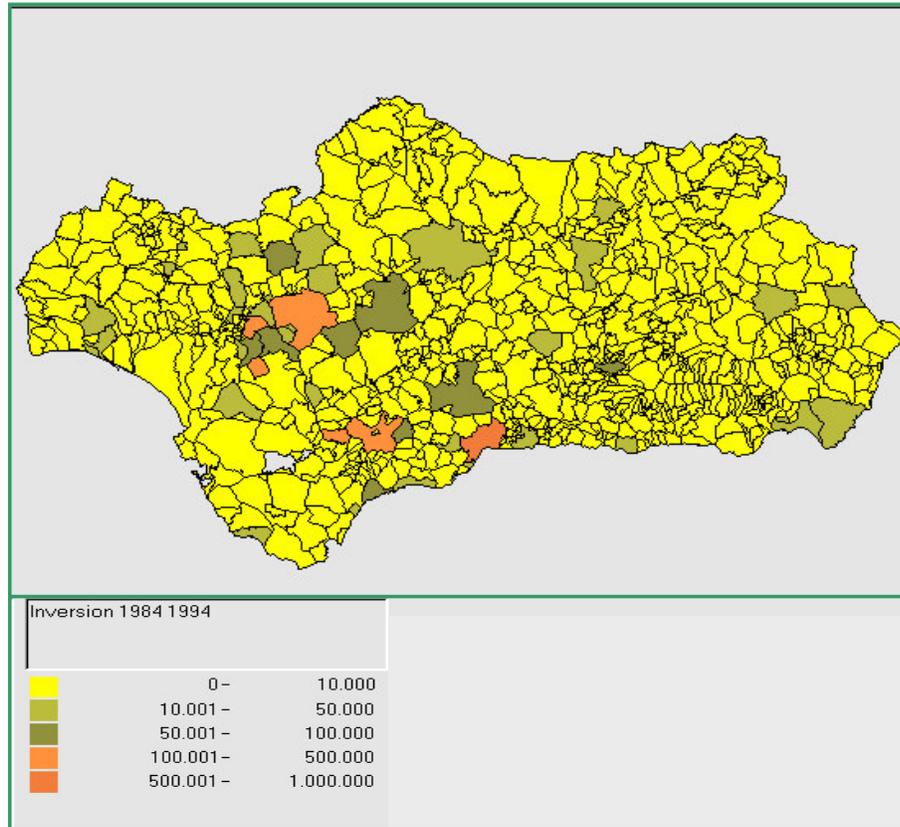
- ◆ El peso de las inversiones de menos de 20 millones de pesetas que constituyen más del 25% del total invertido.
- ◆ El hecho de que entre las inversiones de más de 50 millones de pesetas se sitúan cuando menos 7 empresas locales (con una gran influencia de las iniciativas de economía social).

Sin embargo, pese a este hecho, sólo algunas localidades han podido subirse al tren de la modernidad. Sólo en lugares muy concretos del espacio se ha producido una acumulación de ventajas competitivas. No obstante, es necesario destacar el peso de la inversión localizada en municipios situados en áreas rurales o semirurales²⁶, lo que indica un esfuerzo por parte de los mismos para avanzar en la cadena de valor.

En definitiva, los patrones de distribución espacial de la inversión coinciden con los de localización del sector en 1980, donde aproximadamente un 45% del empleo se encontraba en áreas urbanas, existiendo un número importante de empleos en municipios rurales o semirurales. Por tanto, de nuevo, el estudio de la inversión fortalece los patrones de localización de las actividades existente en 1980.

²⁶ Puede observarse en el cuadro 3.15 la presencia de municipios como Ronda, Carmona, Grazalema, Los Palacios y Villafranca, Antequera, Marchena etc.

MAPA 4.4: DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LAS INVERSIONES EN EL SUBSECTOR DE PRODUCTOS LÁCTEOS EN EL PERÍODO 1984-1994 (EN MILES DE PESETAS DE 1994)



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

CUADRO 4.15: LA CONCENTRACIÓN TERRITORIAL DE LA INVERSIÓN 1984-1994

Municipio	Inversión (en miles de pesetas 1994)	Porcentaje sobre el total	Porcentaje acumulado
Málaga	920.599	23,3%	23,3%
Sevilla	472.432	12,0%	35,3%
Ronda	299.570	7,6%	42,9%
Carmona	133.161	3,4%	46,2%
Grazalema	118.470	3,0%	49,2%
Los Palacios y Villafranca	100.213	2,5%	51,8%
Antequera	97.800	2,5%	54,3%
Alcalá de Guadaira	88.774	2,3%	56,5%
Granada	87.977	2,2%	58,7%
Marchena	87.193	2,2%	60,9%
Dos Hermanas	84.428	2,1%	63,1%
Fuengirola	80.059	2,0%	65,1%
Écija	77.775	2,0%	67,1%
El Burgo	62.724	1,6%	68,7%
Estepona	60.713	1,5%	70,2%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

CUADRO 4.16: LA DISTRIBUCIÓN DE LA INVERSIÓN SEGÚN EL VOLUMEN DE LA MISMA 1984-1994

	Inversión (en miles de pesetas 1994)	Participación inversión total	Nº de proyectos registrados
Más de 100 millones	1.520.862	38,5%	5
Entre 50 y 100 millones	563.961	14,3%	8
Entre 20 y 50 millones	795.222	20,1%	25
Entre 10 y 20 millones	402.949	10,2%	27
Menos de 10 millones	666.049	16,9%	166
	3.949.043	100,0%	231

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

CUADRO 4.17: PRINCIPALES AGENTES INVERSORES 1984-1994

Municipio	Provincia	Razón Social	Inversión (en miles de pesetas 1994)	
	Málaga	Málaga	Fogis, S.L.	706.146
	Sevilla	Sevilla	Danone, SA	297.676
	Ronda	Málaga	Angulo Varona, Regino y Frutuoso	296.439
	Grazalema	Cádiz	Fromandal, S.A.	118.470
	Carmona	Sevilla	Hispalense Quesera, S.L.	102.131
	Sevilla	Sevilla	Yogures Andaluces, S.A.	99.640
	Antequera	Málaga	S.C.L. Antequerana	97.800
	Los Palacios y Villafranca	Sevilla	S.A.T. 2228 Camino de Santiago	78.373
	El Pedroso	Sevilla	Industrial Quesera Sierra Norte, S.A.	60.542
	El Burgo	Málaga	Queica, S.A.L.	60.293
	Alcalá de Guadaira	Sevilla	Helados La Menorquina, S.A.	59.071
	Estepona	Málaga	S.C.A. Agrícola Estepona	55.368
	Écija	Sevilla	S.C. Ecijana Ganadera	52.874

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

4.1.2.b) Vino, Licores y Alcoholes

Ya se ha visto que el subsector de Vinos, Licores y Alcoholes se encontraba territorialmente concentrado a la altura de 1980 en tres únicas zonas: el área de Jerez, el área de Montilla – Moriles y el área del Condado de Huelva. La evolución de la inversión en este período va a consolidar estos patrones de concentración espacial, aunque, junto con las áreas anteriormente citadas aparezcan otras, debido a la importancia de las iniciativas inversoras protagonizadas por empresas concretas.

CUADRO 4.18: LA DISTRIBUCIÓN DE LA INVERSIÓN SEGÚN EL VOLUMEN DE LA MISMA EN EL SUBSECTOR DE VINOS, LICORES Y ALCOHOLES 1984-1994

	Participación en el empleo total 1980 (%)	Participación en la inversión total 1984-1994
Area de Jerez en sentido estricto ²⁷	55,5%	71,9%
Area de Jerez en sentido amplio ²⁸	60,8%	72,3%
Area de Montilla – Moriles ²⁹	12,3%	0,4%
Area del Condado de Huelva ³⁰	9,0%	4,7%
Total	82,1%	77,4%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

Por tanto, de nuevo en términos generales, la evolución de la inversión en el período considerado ha fortalecido las pautas de localización del subsector tal y cómo éstas fueron determinadas en el análisis realizado para 1980.

CUADRO 4.19: LA DISTRIBUCIÓN DE LA INVERSIÓN EN EL SUBSECTOR DE VINOS, LICORES Y ALCOHOLES 1984-1994

	Participación inversión total (%)	Nº de inversiones
Más de 100 millones	78,3%	11
De 50 a 100 millones	9,5%	9
De 20 a 50 millones	7,8%	17
De 10 a 20 millones	1,7%	8
Menos de 10 millones	2,6%	65
Total	100,0%	110

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

No obstante, durante el período objeto de estudio, parece que el carácter local de los procesos de acumulación se ha debilitado ostensiblemente. Una prueba de ello es que la Reestructuración de la actividad productiva, a través de los procesos de racionalización técnica derivados de la inversión es llevada a cabo, prioritariamente, por grandes empresas, que son las únicas capaces de movilizar capitales superiores a los 100

²⁷ Incluye los municipios de Jerez de la Frontera, Puerto de Santa María y Sanlúcar de Barrameda.

²⁸ Incluye los municipios de Jerez de la Frontera, Puerto de Santa María, Sanlúcar de Barrameda, Chiclana de la Frontera, Chipiona y Trebujena.

²⁹ Incluye los municipios de Aguilar de la Frontera, Cabra, Doña Mencía, Lucena, Montilla, Puente Genil, La Rambla, y Rute.

³⁰ Incluye los municipios de Almonte, Bollullos par del Condado, Bonares, Chucena, Manzanilla, La Palma del Condado, Rociana del Condado, Trigueros y Villalba del Alcor.

millones de pesetas, como puede observarse en el cuadro 4.19. Adicionalmente, un único grupo industrial Allied Domecq contabiliza más del 50 % de la inversión realizada en el subsector

CUADRO 4.20: PRINCIPALES AGENTES INVERSORES 1984-1994

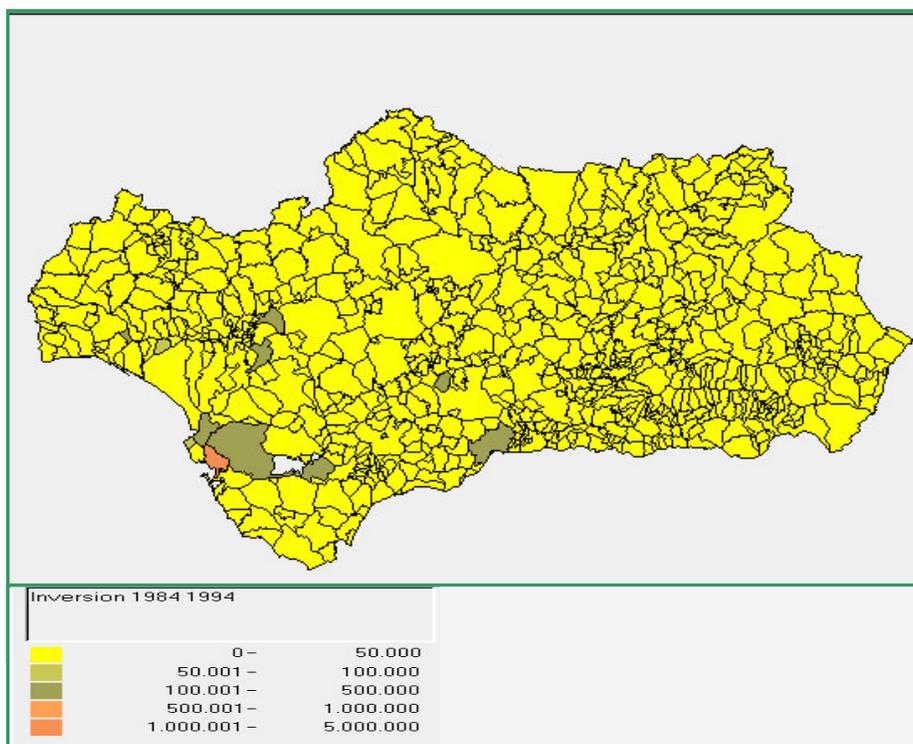
	Inversión (en miles de pesetas 1994)	Participación inversión total (%)
Grupo Allied Domecq	3.440.235	50,96%
Grupo Osborne	256.127	3,79%
Total	3.696.362	54,8%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

La capacidad inversora de las grandes empresas es, por tanto, la responsable de un patrón de localización espacial de la inversión que:

- Por un lado, es tremendamente concentrado. Tan sólo 10 municipios concentran más del 95% de la inversión.
- Por otra parte, se distribuye territorialmente de acuerdo a los patrones de localización del empleo estudiados en el epígrafe 3.1 del capítulo anterior.

MAPA 4.5: DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LAS INVERSIONES EN EL SUBSECTOR DE PRODVINO, LICORES Y ALCOHOLES EN EL PERÍODO 1984-1994 (EN MILES DE PESETAS DE 1994)



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

CUADRO 4.21: LA DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LA INVERSIÓN EN EL SUBSECTOR DE VINOS, LICORES Y ALCOHOLES 1984-1994

	Inversión (en miles de pesetas 1994)	Porcentaje sobre el total	Porcentaje acumulado
El Puerto de Santa María	4.002.291	60,8%	60,8%
Fuente de Piedra	447.090	6,8%	67,6%
Jerez de la Frontera	424.338	6,5%	74,0%
Sanlúcar de Barrameda	369.453	5,6%	79,7%
Málaga	349.650	5,3%	85,0%
Dos Hermanas	216.634	3,3%	88,3%
San Juan del Puerto	201.127	3,1%	91,3%
La Rinconada	190.578	2,9%	94,2%
Rociana del Condado	83.438	1,3%	95,5%
Chipiona	71.632	1,1%	96,6%
Chiclana de la Frontera	28.070	0,4%	97,0%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

CUADRO 4.22: PRINCIPALES AGENTES INVERSORES 1984-1994

Municipio	Razón Social	Inversión (en miles de pesetas 1994)	Participación inversión total (%)
Puerto de Santa María	John Harvey, B.V. Sucursal en España	3.308.931	50,27%
Linares	Inversiones Santana, S.A.	435.860	6,62%
Puerto de Santa María	Alcoholes del Puerto, S.A.	235.233	3,57%
Dos Hermanas	Compañía Andaluza de Alcoholes, S.A. Cadasa	316.990	4,82%
Málaga	Bacardi y compañía, S.A. España	205.752	3,13%
Sanlúcar de Barrameda	Vinicola Hidalgo y compañía, S.A.	186.068	2,83%
21064	Coop. Agrícola Provincial de Huelva	157.059	2,39%
Sanlúcar de Barrameda	Jose Medina y compañía, S.A.	156.290	2,37%
San José de la Rinconada	Sociedad Azucarera Iberica, S.A.	130.631	1,98%
Málaga	Concentrados Málaga, S.A.	120.836	1,84%
Puerto de Santa María	Bodega Luis Caballero, S.A.	94.845	1,44%
Puerto de Santa María	Fernando A. de Terry, S.A.	90.921	1,38%
Puerto de Santa María	Osborne y compañía, S.A.	81.867	1,24%
Jerez de la Frontera	De Luque, S.L.	80.658	1,23%
Jerez de la Frontera	M. Gil Luque, S.A.	75.357	1,14%
Chipiona	Mellado Martin, Jose	71.632	1,09%
Jerez de la Frontera	Jose De Soto, S.A.	71.073	1,08%
Jerez de la Frontera	Sicono, S.L.	60.758	0,92%
Puerto de Santa María	Rives Pitman, S.A.	57.200	0,87%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

4.1.3. Sectores arraigados de mediana productividad: Aceites y Grasas

Lo primero que hay que destacar es el gran número de establecimientos de los que se compone el sector, nada menos que 1.058 en el momento de comienzo del presente análisis. Frente a esta gran número de establecimientos, sin embargo, en el período considerado, sólo se han contabilizado 119 inversiones (llevadas a cabo muchas veces por las mismas empresas) con lo que el proceso de creación de ventajas competitivas ha sido generado por unas pocas organizaciones. Adicionalmente, las inversiones de más de 100 millones de pesetas, sólo 21 por otro lado, representan más del 65% del total.

Por tanto, en este caso, existe una asincronía entre los patrones de localización del sector, que indicaban en 1980 una gran dispersión de los establecimientos y el empleo, y la distribución de la inversión mucho más concentrada.³¹ Esto indica que, existen empresas y organizaciones que están llevando a cabo procesos de inversión que se encuentran muy por encima de la capacidad de respuesta de sus competidoras, produciendo de esta forma un efecto de concentración espacial de las misma.

En realidad, esto hay que ponerlo en relación con las características de la cadena de valor del aceite de oliva³². En este sentido, es posible distinguir una primera transformación (el prensado de la aceituna para, de este modo, obtener el aceite de oliva virgen) de una segunda transformación (el refinado, consistente en el tratamiento químico de los aceites obtenidos con la finalidad de hacer a los mismos aptos para el consumo humano). Puede afirmarse, en este sentido, que las inversiones de más de 100 millones de pesetas (el 65% del total invertido) se dirigen mayoritariamente a las refinadoras de aceite. Así puede verse, por ejemplo, si se analiza el cuadro 4.25. En el mismo, una única empresa Cereol Ibérica³³ perteneciente al grupo industrial Eridania suponía el 33,7% de la inversión. Pero también se asiste a un intenso proceso de “modernización” de los establecimientos de primera transformación: las almazaras. Es decir, la dinámica inversora muestra del conflicto de intereses entre la primera y la segunda transformación.

La primera transformación se encuentra controlada por agentes locales, muchos de ellos encuadrados dentro de la denominada economía social. De hecho, entre los principales inversores se encuentran una serie de cooperativas y sociedades agrícolas de transformación dedicadas a la molturación de la aceituna. Adicionalmente, casi la totalidad de las iniciativas inversoras de montante inferior a los 100 millones de pesetas y algunas de montante superior a esta cifra son protagonizadas por empresas dedicadas a la molturación de la aceituna. O sea, el asociacionismo, bastante cercano a la propugnada construcción de redes, es una de las respuestas de los empresarios del sector frente a la globalización de la actividad del mismo. Pero este tipo de actuaciones se

³¹ Esto es de destacar ya que es el único subsector de los estudiados en el que los patrones de localización identificados en 1980 no se fortalecen, sino que, por el contrario, se debilitan en el período 1980-95.

³² La cadena de valor del aceite de oliva se estudia con más detalle en el apartado 3.1 del próximo capítulo. De todas formas, es necesario recordar que, pese a su importancia, el aceite de oliva no es la única producción encuadrada en el subsector de Aceites y Grasas. Las actividades de extracción, refino y envasado de aceites vegetales (girasol, semillas etc.) también tienen una gran importancia.

³³ En concreto, esta empresa, perteneciente al grupo Eridania en la actualidad, se dedica a la extracción y refino de fundamentalmente aceite de girasol (Alimarket, 1996).

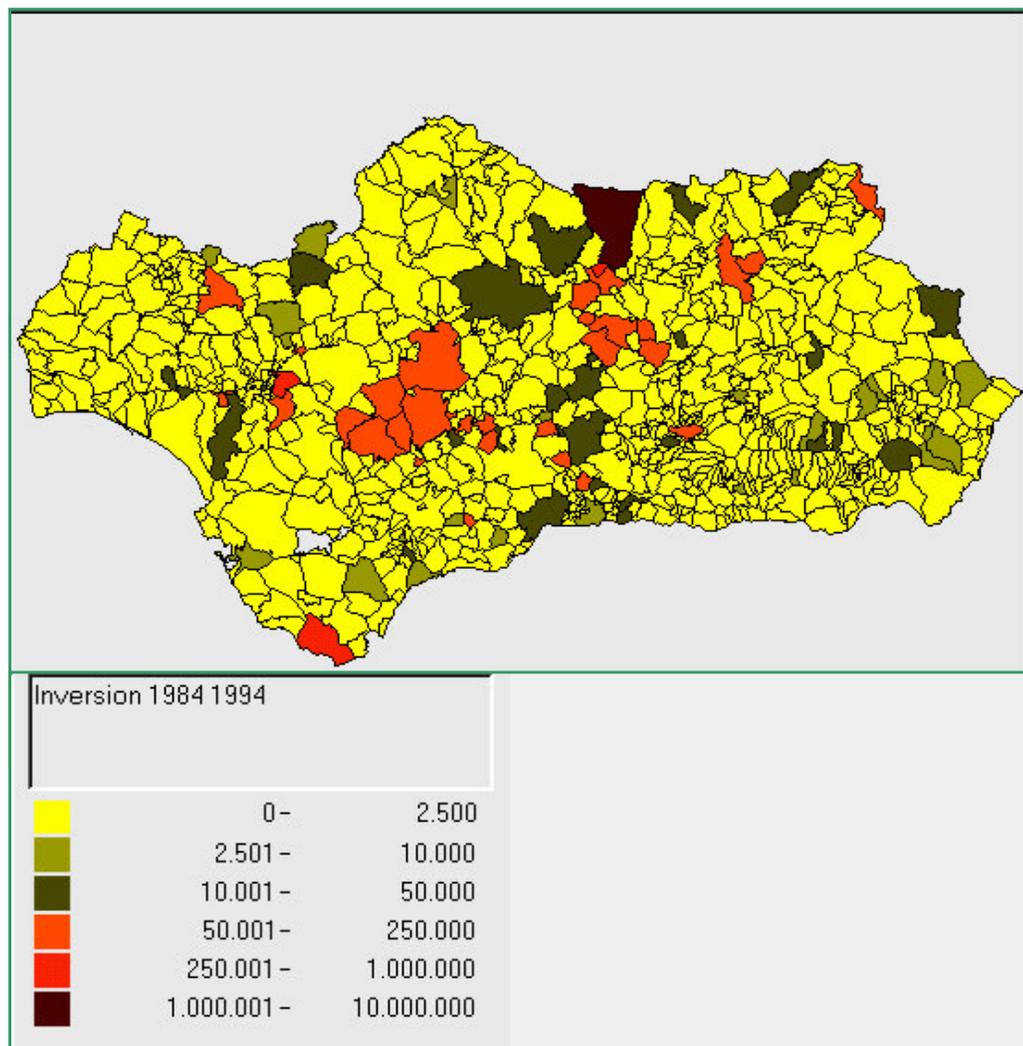
demuestran espacialmente discontinuas. Es decir, no surgen en todos aquellos lugares donde existe una concentración significativa de empresas, sino sólo en algunos de ellos. Esto, a su vez, provoca una concentración territorial de las inversiones, aunque la misma no se dirija prioritariamente a las grandes ciudades, sino que se localice en algunos municipios rurales concretos. Sólo de esta forma, puede entenderse el protagonismo en los procesos inversores de localidades como Arjonilla, Tarifa, Fuente de Piedra, Torreperogil, Villanueva de Algaidas, La Roda de Andalucía, La Puebla de Cazalla, Arahal, etc...

Por tanto, la presencia de una dinámica inversora, aunque no sea ésta especialmente fuerte, parece que está afectando a la distribución espacial del empleo en el sector. En este sentido, está potenciando y creando ventajas competitivas en un número muy reducido de ellos, siendo imperceptible en el resto. Con el paso del tiempo serán los establecimientos (en particular las almazaras) con mayores productividades y menores costes unitarios, derivados habitualmente de una ampliación de su capacidad de molturación, es decir, del aprovechamiento de economías de escala, los que sobrevivan, produciéndose, de este modo, una concentración espacial de estas actividades.

Parece, por tanto, que en este caso nos encontramos con una constatación de las tesis centradas en la importancia de la constitución de redes, que, sin embargo, se termina concretando en un proceso competitivo que se ajusta bastante bien a lo enunciado por algunos autores dentro de la tradición marxista (Storper y Walker, 1989). Es decir, pese a que el proceso de aprendizaje y el establecimiento de mecanismos de cooperación permite afrontar los retos competitivos derivados de la Reestructuración productiva, esto, posiblemente frena, pero no llega a compensar el creciente desarrollo de ventajas competitivas por parte del segmento puramente industrial y con menor nivel de arraigo espacial del subsector. O sea, sobre la base de las iniciativas asociacionistas no se ha conseguido darle la vuelta a la situación de forma que sea la primera transformación el elemento que controle la cadena de valor. De este modo, se intensifica el papel de la segunda transformación y, por tanto, la concentración espacial de los circuitos de generación de valor.

Adicionalmente, es de destacar que la capacidad de los capitales locales para afrontar, aunque sólo sea parcialmente, las nuevas condiciones competitivas se produce en un subsector donde la tasa de acumulación es muy reducida (1,1% de media en el período 80-92 frente al 2,9% de media para el conjunto de la IAA). Esto no es una casualidad. El hecho de que el crecimiento de la actividad sea moderado, permite que el mismo pueda ser afrontado por los agentes económicos locales, mucho menos eficientes técnica y organizativamente, de forma que los procesos de concentración espacial de la actividad productiva son mucho menos claros.

MAPA 4.6: DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LAS INVERSIONES EN EL SUBSECTOR DE ACEITES Y GRASAS EN EL PERÍODO 1984-1994 (EN MILES DE PESETAS DE 1994)



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

CUADRO 4.23: LA CONCENTRACIÓN TERRITORIAL DE LA INVERSIÓN EN EL SUBSECTOR DE ACEITES Y GRASAS 1984-94

Municipio	Inversión (en miles de pesetas 1994)	Porcentaje sobre el total	Porcentaje acumulado
Andújar	2.891.047	33,7%	33,7%
Sevilla	451.443	5,3%	39,0%
Arjonilla	331.685	3,9%	42,9%
Tarifa	256.634	3,0%	45,9%
Fuente de Piedra	239.597	2,8%	48,7%
Villanueva de Algaidas	235.148	2,7%	51,4%
Torreperogil	235.011	2,7%	54,2%
Porcuna	228.600	2,7%	56,8%
Dos Hermanas	193.546	2,3%	59,1%
Arjona	182.939	2,1%	61,2%
Aguadulce	179.272	2,1%	63,3%
Brenes	176.654	2,1%	65,4%
La Roda de Andalucía	163.525	1,9%	67,3%
Valdepeñas de Jaén	162.617	1,9%	69,2%
Osuna	161.681	1,9%	71,1%
Morón de la Frontera	159.661	1,9%	72,9%
Pedraera	152.713	1,8%	74,7%
Los Villares	122.600	1,4%	76,1%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

CUADRO 4.24: LA DISTRIBUCIÓN DE LA INVERSIÓN EN EL SUBSECTOR DE ACEITES Y GRASAS 1984-94

	Participación el total (%)	Nº de inversiones
Más de 100 millones	66,8%	21
Entre 50 y 100 millones	14,8%	20
Entre 20 y 50 millones	12,7%	33
Entre 10 y 20 millones	3,0%	19
Menos de 10 millones	2,7%	77
Total	100,0%	170

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

CUADRO 4.25: ANÁLISIS DE LOS AGENTES INVERSORES EN EL SUBSECTOR DE ACEITES Y GRASAS 1984-1994

Municipio	Provincia	Razón Social	Inversión (en miles de pesetas 1994)	Participación el total (%)
Andújar	Jaén	Cereol Iberica, S.A.	2.891.047	33,7%
Arjonilla	Jaén	Cooperativa San Jose	331.685	3,9%
Tarifa	Cádiz	Harinas de Andalucía, S.A.	256.634	3,0%
Arjona	Jaén	S.A.T. San Nicasio	182.939	2,1%
Brenes	Sevilla	Agribetica, S.A.	171.763	2,0%
Roda de Andalucía	Sevilla	S.A.T. 2.823 "La Inmaculada Concepción"	163.525	1,9%
Valdepeñas de Jaén	Jaén	S.C. Santísimo Cristo de Chircales	162.617	1,9%
Fuente de Piedra		Coop. Interprovincial Agrícola Ganadera	162.440	1,9%
Aguadulce	Sevilla	S.A.T. Nº 1.185 "Purísima Concepcion"	135.000	1,6%
Sevilla	Sevilla	Compañía Industrial y de Abastecimiento	134.124	1,6%
Villanueva de Algaidas	Málaga	Coop.Olivarera Villanueva.Algaida S.Rita	126.074	1,5%
Torreperogil	Jaén	Soc.Coop. Cristo Rey	122.519	1,4%
Osuna	Sevilla	Soc.Agraria Transformación Sta.Teresa	119.862	1,4%
Sevilla	Sevilla	Cia.Industrial y de Abastecimiento, S.A.	115.785	1,4%
Málaga	Málaga	Olior-Porcuna, S.A.	114.300	1,3%
Torreperogil	Jaén	Aceites Zarate, S.A.	112.492	1,3%
Úbeda	Jaén	S.C.A. Santa Eulalia	109.654	1,3%
Los Villares	Jaén	Coop. del Campo "San Juan Bautista"	100.700	1,2%
Pilas	Sevilla	Agrufal, S.A.	100.000	1,2%
Pedreira	Sevilla	Aromeza, S.A.	92.333	1,1%
Martos	Jaén	S.C. Virgen Del Carmen	86.381	1,0%
Santiago de Calatrava	Jaén	S.C.A. Santisur	79.965	0,9%
Siles	Jaén	S.C.A. San Isidro	76.104	0,9%
Puebla de Cazalla	Sevilla	S.A.T. 3460 S.Jose	75.071	0,9%
Arahal	Sevilla	C.S. Andaluza de Labradores de la Campiña	71.946	0,8%
Sevilla	Sevilla	Cia. Indust. y de Abastecimientos, S.A.	70.020	0,8%
Dos Hermanas	Sevilla	Olivarera Internacional, S.A	69.145	0,8%
Villanueva del Trabuco	Málaga	S.C.A. Olivarera Guadalhorce	66.923	0,8%
Alozaina	Jaén	Coop. Agro. Purísima Santiago	66.021	0,8%
Morón de la Frontera	Sevilla	Angel Camacho, S.A.	61.598	0,7%
Alcaudete	Jaén	S.C.A. La Bobadilla	61.351	0,7%
Morón de la Frontera	Sevilla	Angel Camacho, S.A.	58.536	0,7%
Sevilla	Sevilla	"Arlesa"Aceitunas Reunidas Levante, SA	58.123	0,7%
Écija	Sevilla	Cooperativa Agropecuaria Industrial	57.160	0,7%
Zufre	Huelva	S.C. Nuestra Señora del Puerto	55.649	0,6%
Algámitas	Sevilla	S.A.T. Nº 2110 "San Antonio"	53.806	0,6%
Granada	Granada	Explot. Agrarias Emilio Castro e Hijos, S.A.	52.415	0,6%
Villanueva de Algaidas	Málaga	Sdad.Coop.And. Oliv. Ntra. Sra. de la Ascención.	51.329	0,6%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

4.1.4. Subsectores arraigados poco productivos: Panadería y Molinería

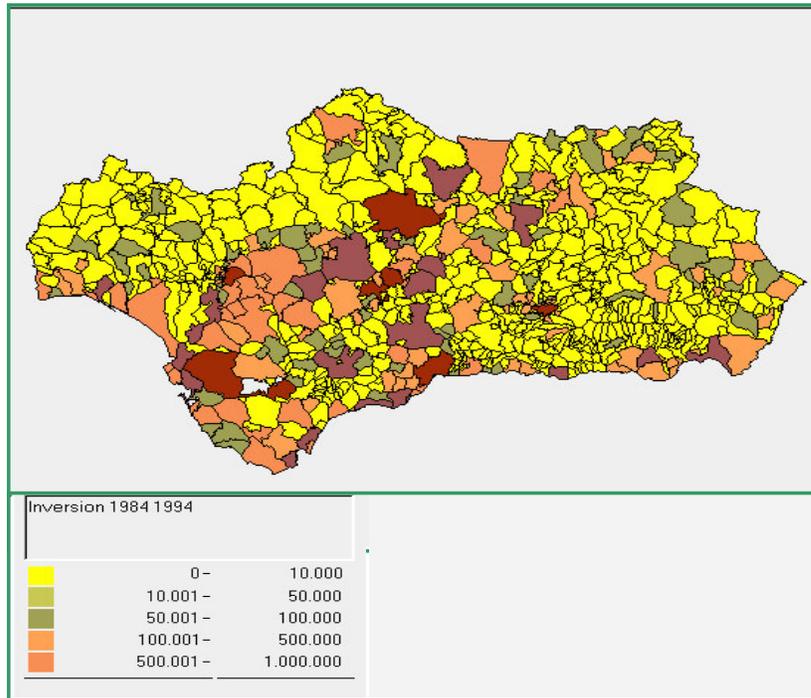
Es un subsector que tiene un comportamiento totalmente diferente. Es lógico, puesto que se trata de la única actividad con una productividad muy inferior a la media de la IAA, que no se encuentra marginada de la dinámica inversora. Por ello, el nivel de dispersión territorial de las inversiones es muy elevado. Si en el caso del Azúcar sólo dos localidades concentraban el 90% de la misma y en el caso de los Aceites y Grasas el 90% de las inversiones, mucho más dispersas, se concentraban en 30 municipios; en el subsector de Panadería y Molinería el grado de dispersión de la inversión es tal que para llegar a tener en cuenta el 90% de la inversión es necesario considerar 132 municipios³⁴.

De nuevo, esta dinámica hay que ponerla en relación con las diferentes estrategias llevadas a cabo por los agentes. En este sentido, en este sector, el papel de las pequeñas iniciativas es muy importante llegando a representar un montante similar al promovido por aquellas inversiones con más de 100 millones de pesetas. Por tanto, el tejido económico endógeno, sobre la base de pequeñas y, en ocasiones, microempresas es capaz de movilizar recursos suficientes como para eclipsar el protagonismo de las grandes corporaciones empresariales, hecho que no ha ocurrido en los subsectores anteriores.

Por otro lado, entre los actores que promueven grandes proyectos inversores se encuentran algunas empresas regionales, junto con la gran distribución y algunas corporaciones multinacionales, lo que indica que, ni tan siquiera este subsector, se encuentra al margen de las estrategias valorizadoras de las grandes organizaciones empresariales. Por tanto, se observan tendencias opuestas. Una que favorece la concentración, promovida por grandes grupos industriales y comerciales y otra que fomenta la dispersión, protagonizada por pequeños agentes regionales. A tenor de los datos, existe un equilibrio entre ambas.

³⁴ En el cuadro 3.26 se exponen los 19 municipios que acaparan el 60% de la inversión contabilizada.

MAPA 4.7: DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LAS INVERSIONES EN EL SUBSECTOR DE PANADERÍA Y MOLINERÍA EN EL PERÍODO 1984-1994(EN MILES DE P ESETAS DE 1994)



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

CUADRO 4.26: LA DISPERSIÓN TERRITORIAL DE LA INVERSIÓN EN EL SUBSECTOR DE PANADERÍA Y MOLINERÍA 1984-1994

Municipio	Inversión (en miles de pesetas 1994)	Porcentaje sobre el total	Porcentaje acumulado
Granada	2.455.987	10,7%	10,7%
Málaga	2.264.812	9,9%	20,6%
Puente Genil	2.147.400	9,4%	30,0%
Sevilla	1.449.390	6,3%	36,4%
Jerez de la Frontera	673.112	2,9%	39,3%
Estepa	671.362	2,9%	42,2%
Córdoba	548.054	2,4%	44,6%
Jaén	498.931	2,2%	46,8%
Mijas	498.206	2,2%	49,0%
Antequera	429.690	1,9%	50,9%
Marbella	341.554	1,5%	52,4%
Almería	302.143	1,3%	53,7%
Marchena	300.441	1,3%	55,0%
Huelva	290.705	1,3%	56,3%
Castilleja de la Cuesta	239.608	1,1%	57,3%
Istán	226.242	1,0%	58,3%
Cádiz	199.213	0,9%	59,2%
Sanlúcar de Barrameda	197.621	0,9%	60,0%
Montoro	192.633	0,8%	60,9%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

**CUADRO 4.27: LA DISTRIBUCIÓN DE LA INVERSIÓN
SEGÚN EL VOLUMEN DE LA MISMA 1984-1994**

	Participación de este estrato en la inversión total del sector	Nº de proyectos registrados
Más de 100 millones	32,6%	20
Entre 50 y 100 millones	6,5%	23
Entre 20 y 50 millones	12,6%	102
Entre 10 y 20 millones	13,2%	220
Menos de 10 millones	35,0%	2.531
Total	100,0%	2.896

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

**CUADRO 4.28: ANÁLISIS DE LOS AGENTES INVERSORES
EN EL SECTOR DE MOLINERÍA Y PANADERÍA 1984-1994**

Municipio	Provincia	Razón Social	Inversión (en miles de pesetas 1994)
Granada	Granada	Centros Comerciales Continente, S.A.	1.415.668
Puente Genil	Córdoba	Alimentaria del Genil, S.A.(Aliges)	1.079.021
Granada	Granada	Alcampo, S.A.	795.561
Puente Genil	Córdoba	Alimentarias del Genil, S.A.	490.007
Málaga	Málaga	Donut Corporation Málaga S.A.	449.011
Jaén	Jaén	Hipermercados Pryca, S.A.	400.583
Puente Genil	Córdoba	Alimentarias del Genil, S.A.	351.876
Antequera	Málaga	Bimbo, S.A.	307.230
Sevilla	Sevilla	Donut Corporation Sevillana, S.A.	251.504
Istán	Málaga	Donut Corporation Malaga, S.A.	226.242
Mijas	Málaga	Abdulkader Ariss, Albert	183.737
Sevilla	Sevilla	Horno San Buenaventura, S.A.	175.164
Osuna	Sevilla	Galletas Andaluzas, S.A.	144.302
Montoro	Córdoba	Panificadora de Montoro, S.C.L.	138.576
Málaga	Málaga	Donut Corporation Malaga, S.A.	138.157
Dalías	Almería	Pan Ingles, S.L.	132.788
San Roque	Cádiz	Iniciativas Alimentarias Almeriense	125.601

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

4.2. ANÁLISIS GLOBAL

El objetivo del presente epígrafe es analizar el comportamiento agregado de la inversión productiva durante el período considerado. De esta forma, es posible observar las áreas que de un modo más claro reciben flujos inversores. De este modo, se aprecian con mayor claridad las tendencias y, por tanto, los patrones de valorización del capital realmente existentes.

4.2.1. La profundización de las características estructurales de la economía andaluza. Polarización de la actividad económica. Zonas receptoras de la misma

En este apartado se va a comprobar cómo la localización espacial de las inversiones ha propiciado un agravamiento de la dualidad estructural ya perceptible en la región. Para ello, va a tomarse como punto de partida, la clasificación municipal realizada en el epígrafe 3.2 del capítulo anterior donde se distinguían seis grupos:

- ◆ Áreas urbanas
- ◆ Ciudades intermedias con un elevado desarrollo de la IAA
- ◆ Ciudades intermedias no especializadas en transformación agroalimentaria
- ◆ Áreas rurales con un elevado desarrollo de la IAA
- ◆ Áreas rurales con potencialidades de desarrollo de la IAA
- ◆ Areas rurales excluidas de los procesos en curso

Se va a proceder, en este momento, a la comparación entre el porcentaje de empleo que tenían estas áreas en 1980 y el porcentaje de inversión recibido en el período 1984-1994.

CUADRO 4.29: COMPARACIÓN ENTRE EL PORCENTAJE DE EMPLEO EN 1980 Y EL DE INVERSIÓN EN EL PERÍODO 1984-1994

	Participación en el número de municipios en 1980	Participación en el territorio	Participación en el empleo en 1980	Participación en la inversión 84-94	Inversión acumulada (%)
Grandes Ciudades	3,1%	6,4%	43,9%	50,1%	50,1%
Ciudades intermedias con un desarrollo importante de la IAA	6,5%	16,7%	23,6%	23,0%	73,2%
Ciudades intermedias no especializadas IAA	4,8%	11,8%	4,6%	9,8%	82,9%
Areas rurales con un desarrollo importante de la IAA	4,2%	4,0%	10,1%	3,1%	86,0%
Areas rurales con potencialidades	9,9%	10,9%	8,6%	4,8%	90,7%
Áreas rurales excluidas	69,9%	50,2%	9,2%	9,3%	100,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

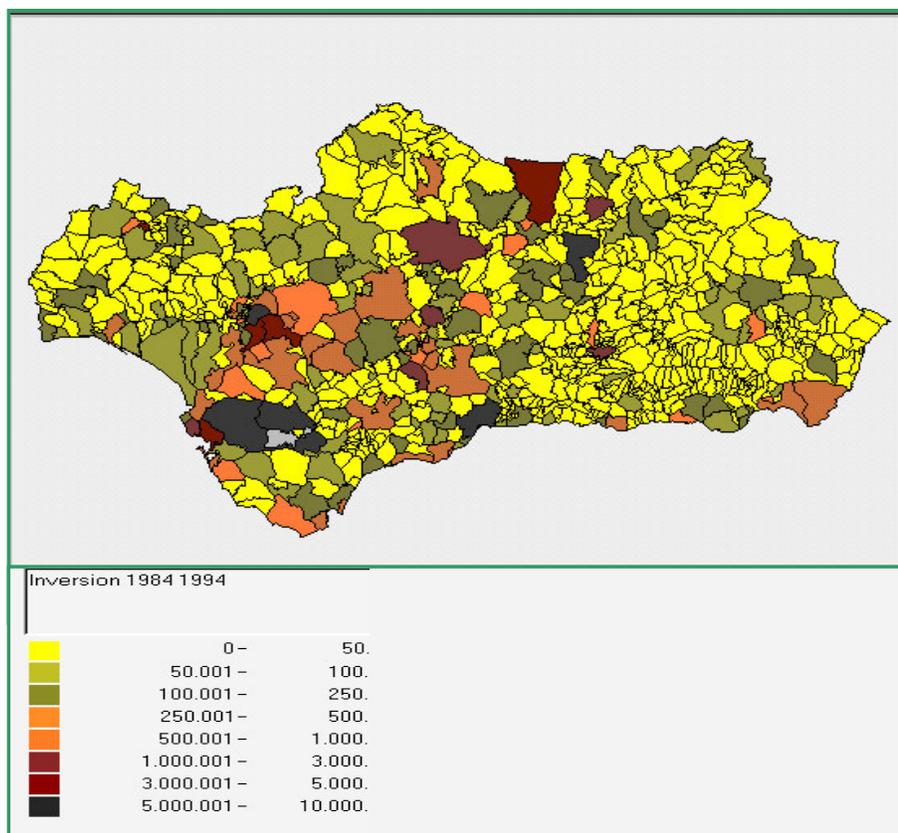
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DE LA ENCUESTA INDUSTRIAL DE 1980 Y DEL REGISTRO INDUSTRIAL PARA EL PERÍODO 1984-94

Como puede observarse, existe una continuidad general en las pautas de distribución de la actividad observadas en 1980. En aquel momento, las áreas urbanas y las ciudades intermedias acaparaban un 72,1% del empleo. Durante el período 1984-1994 el 82,9% de las inversiones recogidas en el registro industrial van dirigidas a estas mismas zonas. Por tanto, en términos generales, puede hablarse de una intensificación de la tendencia a la concentración de la actividad agroindustrial ya observada en 1980.

Por otro lado, el papel de las áreas rurales se ve sometido a un proceso de erosión continuada. En 1980 representaban el 28,3% del empleo total. Sin embargo, en el período 84-94 únicamente reciben el 17,1% de la inversión. Por tanto, su posición competitiva se ve claramente comprometida por los procesos en curso. Adicionalmente, el segmento que más acusa la ausencia de inversiones es el de áreas rurales con un elevado desarrollo de la IAA. Estos municipios suponían en 1980 el 10,1% del empleo, mientras que en el período 84-94 absorbieron tan sólo el 3,1% de la inversión.

Por tanto, lo relevante es que no sólo no se debilitan las tendencias a la concentración espacial de la industria agroalimentaria, sino que las mismas se fortalecen a lo largo del período estudiado.

MAPA 4.8: DISTRIBUCIÓN DE LA INVERSIÓN AGROALIMENTARIA EN ANDALUCÍA EN EL PERÍODO 1984-1994. (EN MILES DE PESETAS DE 1994)



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL

En este sentido, el papel de las áreas urbanas es cada vez más destacado y la marginación de las zonas rurales de los procesos en curso también. La posibilidad de “difundir” territorialmente el crecimiento de los valores monetarios sobre la base de la existencia de una serie de zonas rurales con capacidad real de proceder a la transformación de producciones agroalimentarias se debilita como consecuencia de la forma concreta tomada por los procesos de acumulación. No obstante, bajo la apariencia de una total continuidad, sí que van a producirse algunos cambios cualitativos en las tendencias inversoras de una gran importancia. Para ello, va a analizarse más detenidamente:

- ◆ La importancia creciente de las grandes ciudades.
- ◆ El número cada vez menor de municipios semirurales que son capaces de generar importantes dinámicas inversoras.

4.2.2. La importancia creciente de las áreas urbanas

Es conocido que la IAA es una de las actividades industriales que presenta un menor grado de concentración territorial. Pese a ello, ya se indicó que a la altura de 1980 el grado de concentración de la IAA en las grandes ciudades era ya considerable. No obstante, como puede observarse, la atracción de inversiones y, por tanto, el desarrollo de ventajas competitivas por parte de las empresas localizadas en las mismas, es superior a su participación en el empleo del sector en 1980. Es decir, la importancia de las grandes ciudades en la articulación territorial de la IAA tiende a aumentar durante el período objeto de estudio. Como ha tenido ocasión de verse anteriormente esto se debe, al menos parcialmente, a la forma en que las tendencias inversoras de los sectores no arraigados se proyectan sobre el territorio. No obstante, sería conveniente evaluar la aportación de los diferentes subsectores a la dinámica inversora observable en las áreas urbanas andaluzas.

CUADRO 4.30: LA DINÁMICA INVERSORA EN EL INTERIOR DE LAS GRANDES CIUDADES

Subsector	Participación inversión urbana
Aceites y Grasas	1,5%
Carnicas y mataderos	7,3%
Productos Lácteos	2,6%
Conservas vegetales	2,4%
Conservas de Pescado	3,8%
Molinería y Panadería	18,7%
Azúcar	21,3%
Alimentación Animal	0,5%
Alimentos Diversos	5,7%
Vino, Licores y alcoholes	4,1%
Cerveza	9,7%
Bebidas Analcohólicas	22,4%
Total	100,0%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL PARA EL PERÍODO 84-94

Los subsectores no arraigados, y más en concreto, los arraigados de alta productividad (Cerveza, Bebidas Alcohólicas y Azúcar) son los auténticos protagonistas de la dinámica observada en las ciudades. Las inversiones inducidas por estos tres subsectores representan el 53,4% del total invertido en las aglomeraciones urbanas andaluzas.³⁵ En resumen: las áreas urbanas incrementan su importancia en este período de la mano de la actividad inversora de los sectores más productivos y con menos arraigo en la estructura regional.

4.2.3. Las ciudades intermedias con un elevado desarrollo de la IAA

Como tuvo ocasión de estudiarse, las ciudades intermedias con un elevado desarrollo de la IAA, se agrupaban en tres ejes de articulación territorial:

- ◆ Eje transversal
- ◆ Eje Córdoba – Málaga
- ◆ El eje Andújar – Jaén – Granada

Se había dicho, igualmente, que el primero de ellos era el más fuerte y continuo, por tanto, el más consolidado y el más importante a la hora de proceder a la articulación territorial de la región. El desarrollo territorialmente equilibrado de la IAA debería haber conllevado un fortalecimiento, por igual, de los ejes anteriormente enunciados. Esto habría promovido el desarrollo de la IAA sobre la base de las potencialidades endógenas de los territorios donde nacen las cadenas de valor que dan lugar a las mismas. Sin embargo, las tendencias espaciales de la inversión muestran un movimiento justo en el sentido contrario.

CUADRO 4.31: COMPARACIÓN ENTRE EL PORCENTAJE DE EMPLEO EN 1980 Y EL DE INVERSIÓN EN EL PERÍODO 84-94 EN LOS PRINCIPALES EJES ARTICULADORES DE LA REGIÓN

	Participación empleos agroindustriales 1980	Participación en la inversión en el período 1984-94	Diferencia relativa en la participación inversión - empleo
Eje transversal	32,7%	30,0%	-8,3%
Eje Córdoba – Málaga	19,0%	14,6%	-23,5%
El eje Andújar – Jaén – Granada	15,6%	12,7%	-18,5%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DEL DIRECTORIO DE ESTABLECIMIENTOS DEL INE (1980) Y DEL REGISTRO INDUSTRIAL PARA EL PERÍODO 1984-94

En realidad, durante el período 84-94, no puede afirmarse que sobre la base del análisis del comportamiento de las ciudades intermedias, ninguno de los ejes citados con anterioridad se vean favorecidos por la localización de las inversiones. En este sentido, en todos los casos, la participación en el total de inversiones localizadas en ciudades

³⁵ Su participación en la Formación Bruta de Capital para el conjunto de la región era del 38,8%, con lo que se demuestra que la actividad inversora de los mismos se deja sentir, sobre todo, en las grandes ciudades.

intermedias con un elevado desarrollo de la IAA es inferior a su participación en el empleo en 1980.

No obstante, con todo, el principal destino de las inversiones destinadas a ciudades intermedias especializadas en actividades agroalimentarias se destina al denominado eje transversal por lo que se indica con más detenimiento los municipios incluidos en el interior del mismo.

CUADRO 4.32: INVERSIÓN EN CIUDADES INTERMEDIAS CON UN ELEVADO DESARROLLO DE LA IAA.

Municipio	Inversión (en miles de pesetas de 1994)
Puente Genil	1.717.585
Arahal	730.378
Estepa	728.911
Marchena	602.922
Campillos	516.882
Antequera	515.404
Morón de la Frontera	491.814
Ecija	349.928
Utrera	333.029
Cabra	284.394
Puebla de Cazalla (La)	192.015
Lucena	152.344
Montilla	100.359
Osuna	86.949
Cabra	284.394
Total	8441993
Participación en total ciudades intermedias con elevado desarrollo IAA	42,93%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL PARA EL PERÍODO 84-94

Por último, es interesante el análisis del destino de la inversión productiva en el caso de estos municipios. En este sentido, es necesario destacar que tres subsectores, Panadería y Molinería, Conservas Vegetales y Aceites y Grasas acapararan más del 75% de la inversión total. Esto coincide con el análisis de la especialización de los mismos que se realizará en el epígrafe 3.2 del próximo capítulo.

**CUADRO 4.33: DINÁMICA DE INVERSIÓN
SUBSECTORIAL EN ESTAS ÁREAS**

Municipio	Participación en la inversión
Panadería y Molinería	33,6%
Conservas vegetales	31,6%
Aceites y Grasas	13,7%
Cárnicas y Mataderos	8,8%
Industrias Lácteas	4,5%
Alimentos diversos	3,9%
Alimentación animal	3,7%
Conservas de pescado	0,4%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL REGISTRO INDUSTRIAL PARA EL PERÍODO 84-94

5. CONCLUSIONES

En resumen, el análisis de la distribución espacial de la inversión muestra como:

- ◆ Se confirman, en términos generales, los patrones de localización de las actividades productivas detectados en 1980. En general, la inversión se dirige hacia aquellos lugares en los que los diferentes subsectores encuadrados en la IAA se localizaban en 1980. Es decir, el proceso de creación de ventajas competitivas favorece a los territorios en los que la IAA se localizaba en 1980.
- ◆ Las mayores tasas de acumulación se dan en los subsectores no arraigados de alta productividad (Cerveza, Azúcar y Bebidas Analcohólicas), siendo las tasas de acumulación mucho más reducidas en los subsectores arraigados, sobre todo, en aquellos con unos menores niveles de productividad. La razón de estas mayores tasas de acumulación de los subsectores no arraigados de alta productividad es su mayor rentabilidad y propensión inversora. Se trata de un tipo de actividades dominadas por una serie de grandes organizaciones productivas que tienden a emplear políticas de apalancamiento financiero muy activas, lo que favorece la creación de ventajas competitivas vía inversión. Como consecuencia de la mayor capacidad inversora, unas actividades que, en 1980 suponían poco más del 15% del valor añadido de la IAA, acaparan el 38,8% de la Formación Bruta de Capital del período comprendido entre 1980 y 1992.
- ◆ Por ello, la dinámica de crecimiento y acumulación de capital no es neutra en términos espaciales. Dada esta mayor propensión inversora y dado que estos subsectores³⁶ localizan su actividad casi exclusivamente en entornos urbanos, la inversión tiende mayoritariamente a concentrarse en las grandes ciudades, lo que fortalece el papel de las mismas en la articulación territorial de la actividad agroindustrial de la región. Por eso, se afirma que los procesos de acumulación no son, espacialmente hablando, neutros. Porque las elevadas tasas de acumulación de los sectores poco arraigados y muy productivos tienden a acentuar las diferencias en

³⁶ Cerveza, Azúcar y Bebidas Analcohólicas

la distribución espacial de la actividad de transformación agroalimentaria, ya claramente detectadas en la región en 1980.

- ◆ Por tanto, se fortalece el papel de las grandes ciudades que acaparan. En este sentido, los procesos de inversión en el sector del Azúcar han favorecido especialmente al área de Cádiz a partir de las refinadoras instaladas en Jerez de la Frontera. Del mismo modo, las inversiones en Bebidas Alcohólicas se han centrado en el área metropolitana de Sevilla y las del sector de la cerveza en las ciudades de Córdoba, Málaga y Sevilla. Por ello, la concentración en las áreas urbanas de los procesos de generación de valor añadido es, en realidad, muy elevada. En este sentido, la inversión puede ser un buen indicador suponiendo la misma un 50,1% del total registrado.
- ◆ En todos estos procesos el papel de la gran empresa es fundamental. Como botón de muestra véase que, en todos los casos, son las inversiones de más de 100 millones de pesetas las responsables de este comportamiento. Esto indica claramente que son las grandes empresas (las únicas capaces de movilizar montantes similares de una sola vez) las responsables de la dinámica territorial de la inversión en los tres subsectores considerados. Por tanto, puede afirmarse, que la localización de casi el 40% de la inversión de la IAA en el período considerado ha dependido directamente de las estrategias de empresas como la Compañía General Azucarera, Ebro Agrícolas, La Casera, Schweppes, Cruzcampo, San Miguel o El Aguila. En definitiva, el proceso de Reestructuración ha favorecido la primacía de la grandes organizaciones empresariales, e, indirectamente, a los sectores productivos en los que las mismas eran claramente dominantes.
- ◆ La tendencia a la concentración de la actividad agroindustrial en las zonas urbanas tiene su reverso en la creciente desertización industrial de las áreas rurales. En este sentido, el 83,9% del territorio supone, únicamente, el 14,0% de la inversión. Por tanto, las tendencias inversoras apuntan no sólo a un creciente peso de las áreas urbanas sino a una pérdida de protagonismo de las zonas rurales.
- ◆ Adicionalmente, en algunos de los casos en los que el empleo industrial se encontraba en 1980 fuertemente disperso, por ejemplo, en el subsector de Aceites y Grasas, las dinámicas inversoras, por el contrario, tienden a privilegiar determinados espacios dejando al margen a la mayoría de establecimientos situados en áreas donde no se producen flujos financieros de consideración. Con lo cual, la tendencia a la concentración espacial de la IAA es doble. Por un lado, el peso de la inversión dirigida a las áreas rurales es reducido. Por el otro, son unos pocos municipios rurales los que acaparan las mismas, quedando el resto huérfanos de cualquier tipo de inversión productiva.
- ◆ En distinta posición se encuentran las ciudades intermedias que, en términos generales, mantienen su peso en la actividad agroindustrial de la región. Así suponiendo el 28,3% del empleo en 1980 absorben el 32,8% de la inversión en el período 84-94. Pero, con todo, dentro de este mantenimiento aparente se produce un cambio cualitativo, un debilitamiento de los principales ejes de articulación de la región. Esto es, en definitiva, una consecuencia de la proyección espacial de los procesos inversores, producto a su vez, de la dinámica de acumulación de capital.

En definitiva, las fuerzas económicas del crecimiento tienden, por diversas vías, a propiciar una concentración territorial de las inversiones de la IAA. Con ello, se fortalecería unas de las principales conclusiones del presente trabajo. El desarrollo de subsectores productivos sobre la base de grandes establecimientos poco ligados a la estructura productiva tradicional en la región y de grandes organizaciones que separan su comportamiento del de la mayoría de establecimientos que componen el tejido industrial de la región tiende a acentuar la fractura espacial existente en la misma entre zonas rurales, semirurales y urbanas a favor de estas últimas. Por tanto, la vigencia de una estrategia de desarrollo del sector basada en patrones “puramente capitalistas” tiende a favorecer la importancia dentro del tejido productivo de la región de aquellas actividades con menor “arraigo” dentro de la estructura productiva de la misma. Es decir, los patrones de crecimiento del sector favorecen una creciente desarticulación de la base productiva regional. Lejos de disminuir, ésta aumenta conforme la dinámica de crecimiento se intensifica. Esto se refleja en la articulación de las relaciones de intercambio entre los diferentes territorios. Pero adicionalmente, el desarrollo de subsectores arraigados tampoco es garantía de nada, aunque sus patrones de localización en 1980 sean muy distintos y las condiciones históricas en las que se han desarrollado favorezcan más a los capitales locales.

Por ello, puede afirmarse que, si bien, la IAA ha conseguido mantener su participación estatal en el empleo y el valor añadido, esto no debe oscurecer un proceso de transformación que se concreta en un cambio cualitativo con muchos más pasivos de los que inicialmente sería de esperar. En concreto, el proceso de crecimiento se ha basado en los subsectores que menor relación guardan con el conjunto del entramado económico que define la región. Esto en una realidad económica como la andaluza, aquejada de serios problemas de desarticulación productiva no puede ser valorado positivamente. La región se especializa en una serie de actividades que son las que menos relación guardan con el resto de su aparato productivo. Por tanto, el crecimiento de la producción se realiza sobre la base de una especialización productiva que aumenta el nivel de desarticulación del conjunto de la actividad agroindustrial. Es decir, la elevación de la valoración mercantil de la producción no contribuye a una solución de los problemas estructurales, sino que, por el contrario, tiende a agravarlos.

Pero, además, la especialización agroalimentaria inducida por los procesos de Reestructuración no sólo significa un aumento de la desarticulación productiva de las actividades agroindustriales, sino también un aumento de la desarticulación espacial. Al ser, tradicionalmente, la industria agroalimentaria una de las más dispersas por el territorio, el desarrollo de actividades localizadas exclusivamente en entornos urbanos tiene una serie de consecuencias sobre las posibilidades de las áreas rurales y semirurales andaluzas de desarrollar actividades industriales capaces de generar, o al menos de retener, valor en el interior de las mismas. Por ello, las formas que toman los procesos de acumulación en la IAA favorecen la desertización industrial estas áreas. Este patrón concentrado de creación de valor es, a su vez, un nuevo obstáculo en la promoción de un patrón de desarrollo socialmente equilibrado y ambientalmente sostenible.